

LE SOCIALISTE

DIRECTEUR
DE LA PUBLICATION : **Georges BRUTELLE**

Rédaction : 12, Cité Malesherbes - PARIS (9^e)

Téléphone : TRU 76-34

ABONNEMENTS :
France, 12 NF. semestre
Etranger, 14 . . .

Las huelgas españolas, mantenidas con justa y valerosa tenacidad, siguen atrayendo la admiración y los actos de solidaridad de los trabajadores del mundo. Esa espontánea sindicación de libres voluntades, derrumba la indigna farsa del sindicalismo caudillal

Pour sauver les travailleurs espagnols

DÉPUIS plus d'un mois, 150.000 travailleurs espagnols sont en grève.

Le droit de grève n'existe pas en Espagne, les syndicats libres sont réduits à la clandestinité et leurs militants traqués ; aucune liberté publique n'existe et pourtant les travailleurs espagnols revendiquent. Ils revendiquent la liberté autant que le pain.

Parti du bassin minier des Asturies, le mouvement a gagné le pays basque, la Catalogne, Murcie, l'Andalousie occidentale. Et quand Franco a cru que le travail allait reprendre, le mouvement s'est étendu, au contraire, à la Galice, à Léon et à l'Extremadoure. La dictature proclamait-elle l'état d'exception ? La classe ouvrière relevait le défi et raidissait encore sa position.

Valoureux peuple martyr d'Espagne !

Mais avez-vous pensé à la misère encore accrue qu'entraîne une telle grève ? Avez-vous pensé à ces foyers, déjà dans le besoin et aujourd'hui privés de tout par une grève qui peut être encore très longue ? Savez-vous que nos camarades du P.S.O.E. et de l'U.G.T. jouent un rôle essentiel dans une grève dont l'épicentre se situe dans les régions à forte tradition socialiste (Asturies, pays basque, Andalousie occidentale) ? Les travailleurs espagnols comptent sur la solidarité internationale.

Notre devoir impérieux est de les aider.

Je sais que des sections ont déjà commencé des collectes. Que leur produit n'aille pas se perdre dans des caisses souvent incontrôlées ! L'Entr'aide ouvrière française s'est mise d'accord avec nos amis espagnols avant de lancer l'appel que vous attendiez d'elle. Cet appel pressant s'adresse à tous les socialistes, démocrates et républicains désirant soutenir matériellement les grèves d'Espagne.

Nous savons que nous pouvons compter sur vous, que le peuple espagnol peut compter aujourd'hui, comme hier, sur vous, pour hâter la chute du franquisme.

D'avance, fraternellement, merci.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint du Parti,
Président
de l'Entr'aide Ouvrière Française.

Envoyer les fonds à l'Entr'aide Ouvrière Française,
50, rue de Rivoli, C.C.P. 7.081.60.

El movimiento huelguístico que comenzó el 7 de abril en la mina « Nicolasa », de Mieres, que se extendió rápidamente a otros pozos y lugares de Asturias, que pasó a Vizcaya y Guipúzcoa, declarándose por el Gobierno en estas provincias el estado de excepción, ha seguido extendiéndose por todo el país. Sabido es cómo prendió el movimiento huelguístico en Linares (Jaén), Peñarroya (Córdoba), Puertollano y Almadén (Ciudad Real), Río Tinto y Tharsis (Huelva), provincia de León, Empresa Nacional « Bazán » (astilleros) de Cádiz, Cataluña, Samper de Calanda (Teruel), la Refinería de Escombreras (Murcia) y algunas fábricas de conservas de esta provincia, etc., etc. Después, hubo huelgas en Zaragoza, Vigo y Palencia, y, en Barcelona, además de la huelga en la E.N.A.S.A., hubo paros parciales en otras fábricas y talleres, así como en la fábrica de máquinas de escribir « Hispano Olivetti ». En Madrid, tuvo que intervenir la fuerza pública en las cocheras para obligar a los obreros de tranvías y autobuses a no hacer paro.

Aunque, en general, las noticias son imprecisas, se puede afirmar que la huelga que se inició en Asturias alcanzó caracteres de protesta nacional, extendiéndose prácticamente a todas las provincias. Hasta en Canarias ha habido plantas y paros parciales. Es sumamente difícil dar una información detallada, pues es rara la ciudad donde en alguna empresa, en tal taller o fábrica, no haya habido un plante, trabajo lento o huelga de brazos caídos.

Se van conociendo detalles de las formas que en distintas lugares alcanzó la huelga. En Puertollano, por ejemplo, unos setecientos mineros permanecieron cuatro días sin salir de los pozos, a donde se habían llevado como rehenes a tres ingenieros y cuatro capataces. Cuando sa-

lieron a la superficie, continuaron la huelga.

Estos últimos días, sobre todo en Asturias y País Vasco, las huelgas se han venido desarrollando frecuentemente en forma alternativa, es decir, entrando al trabajo un determinado número de obreros, para volver a dejarlo después, cuando se reincorporan otros. Esto permite a los trabajadores, desprovistos de cajas de resistencia, prolongar la huelga. Por ello no es posible, en las circunstancias actuales, calcular el número de huelguistas, aunque ha seguido siendo muy elevado.

La agitación estudiantil

Las manifestaciones estudiantiles en solidaridad con los huelguistas continúan en las Universidades de Madrid y Barcelona, principalmente La F.U.D.E. (Federación Universitaria Democrática Española), que actúa en la clandestinidad, ha distribuido desde Madrid un manifiesto en el que se dice: « Nosotros, los estudiantes demócratas, estamos seguros de que los acontecimientos que se están desarrollando servirán para unir a todas las fuerzas democráticas del país en una lucha común, legítima y jus-

ta. Nuestra adhesión, nuestra colaboración, no pueden ser más entusiastas. » Como decían unas octavillas repartidas por los estudiantes de Barcelona, « la Universidad está con los obreros ».

A muchos estudiantes se les han impuesto multas elevadas y hay detenidos muchos de ellos. En Barcelona, una treintena de estudiantes detenidos estos días, han sido sometidos a la justicia militar.

A la Universidad de Valencia también se ha extendido el movimiento de solidaridad con los huelguistas y de protesta contra el régimen. El lunes, día 14, se desarrollaron varias manifestaciones que fueron disueltas violentamente por la policía. Como consecuencia de ello han sido detenidos unos sesenta estudiantes. En otras Universidades hay síntomas de descontento por las medidas represivas del Gobierno, y de simpatía con los huelguistas, lo que pudiera dar lugar a otras manifestaciones.

Las mujeres, con los huelguistas

Además de la colaboración que las mujeres prestan a los huel-

(Pasa a la segunda pag.)

Jaque al régimen

La prueba del poder ser

HABIA un convencimiento, muy arraigado y demasiado extendido, de que al pueblo español no le era posible hacer nada contra la brutal opresión ejercida por los ocupantes del Poder. Por esa situación pretendidamente inexpugnable han pasado en la historia todos los grandes despotismos. Sin embargo, todos ellos han caído al fin bajo la fuerza de sus propios pueblos, en los cuales su recuerdo ha quedado maldito para siempre. También caduca ya la inexpugnabilidad del régimen del Caudillo. Esa es la experiencia que acaban de hacer decenas de miles de trabajadores españoles que se han plantado frente a la explotación a que el régimen los tiene sometidos y que han desafiado abiertamente ese intimidante « estado de excepción » con que el Gobierno ha pretendido agravar más aún la calificación de delito que le tiene impuesta al ejercicio de la huelga.

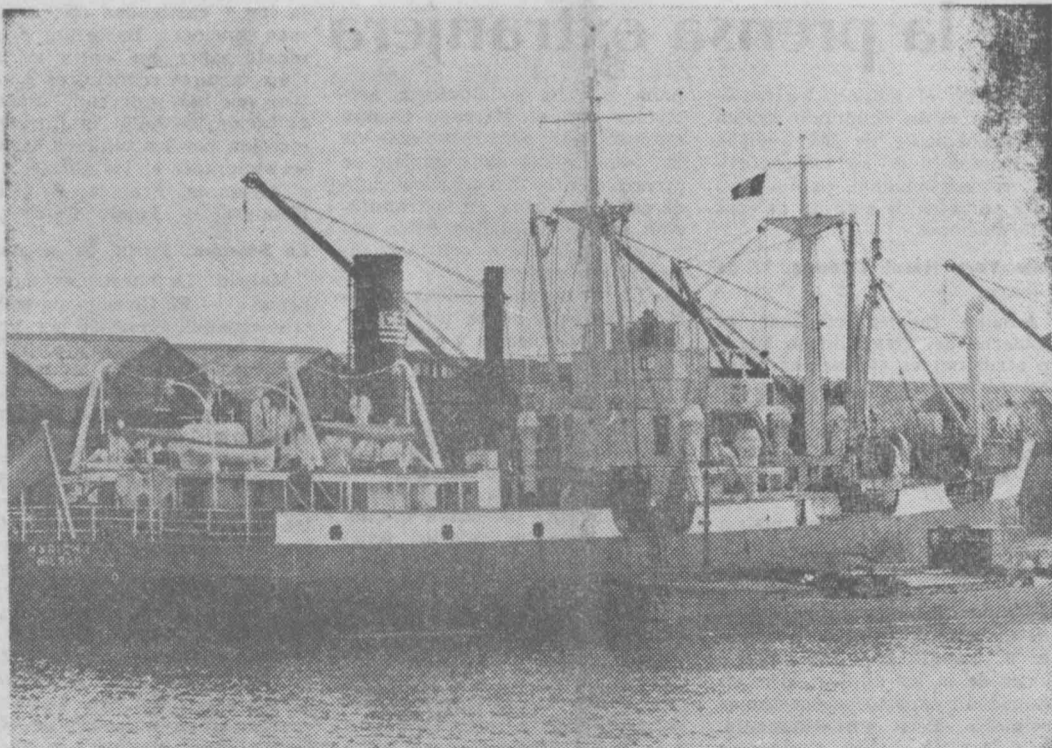
¿Delito? Los trabajadores lo han cometido abiertamente, a pie firme, y al Caudillo se le ha encogido el « estado de excepción ». No ha hecho redoblar los tambores, ni siquiera — como en tiempos más propicios — se han adelantado los obispos para bendecirle las armas. Hasta ha aceptado que se trate y discuta con los huelguistas, lo cual ha sido tanto como proclamar ante el mundo que su fuerza está podrida.

Cuando un régimen fundamenta su advenimiento y su prestigio en la fuerza, está condenado a no vivir ya sino de ella. Cuando la fuerza cede, es que se quiebra bajo el fardo siempre creciente de su inmoralidad. Siempre sería recusable un arbitrario régimen de fuerza aunque se ejerciese desde una austeridad administrativa que, austera y todo, podría ser desacertada, ruinosa e injusta. Pero no es ese, ni mucho menos, el régimen del Caudillo, saturado de corrupciones.

La « austeridad » impuesta por ese régimen para sacar adelante su llamado Plan de estabilización económica, pesa sólo sobre quienes verdaderamente viven de su trabajo. Mientras los obreros están en la miseria, las empresas que los explotan alcanzan desmesuradas utilidades y los accionistas se ingenian para cobrarlas por encima del límite legal de los dividendos. En la ejecución de las obras públicas, sobre todo en las municipales, se burla la ley fraccionándolas para darlas, no por subasta, sino por adjudicación directa, a testafierros y cómplices de un latrocinio oficializado. En todas las reuniones del Consejo de Ministros, se promueven unos cuantos nuevos generales y se otorgan unas cruces pensionadas a cuenta de viejos heroísmos ejercidos contra el propio pueblo español.

El régimen que tal hace, no puede imponer la miseria a quienes trabajan. Soborno, cohecho, nepotismo... Todo eso y mucho más enardece el ánimo de las personas decentes para levantarse frente a quienes así indignifican y arruinan a España. Y he aquí que los trabajadores, encabezados por los valientes mineros asturianos, han hecho la prueba de que ese levantarse es posible, y han abierto una luminosa perspectiva a lo que aún se ha de levantar. Han mostrado, en fin, que no es, ni mucho menos, inexpugnable, un régimen corrompido al que ya se le pudre en las manos hasta el acero de sus armas.

En el puerto de Amberes



El barco español « Marichu », boycotado en el puerto de Amberes durante veinticuatro horas por los trabajadores de la « Unión Belge des Ouvriers du Transport », que así manifestaron su solidaridad con los mineros asturianos en huelga.

Información sobre las huelgas

(Viene de la primera pág.)

guistas en los lugares donde se mantiene el paro y del aliento que les dan para que se mantengan firmes, cabe señalar la manifestación de mujeres que en solidaridad con los huelguistas hubo en Madrid en la tarde del martes 15. Con anterioridad, se habían repartido hojas clandestinas y se efectuaron llamadas telefónicas anónimas, invitando a las mujeres a manifestarse pacíficamente y en silencio, ante la Dirección General de Seguridad, situada en la Puerta del Sol.

La policía, advertida de ello, montó una gran operación para evitar la manifestación. Varios centenares de agentes de paisano se situaron en la Puerta del Sol y calles adyacentes, interrogando y deteniendo a las mujeres que pasaban. Con todo, no pudieron evitar que llegaran a congregarse cerca de medio millar, algunas de ellas con sus hijos en brazos, lo que no impidió que fueran dispersadas con brutalidad, señalándose algunas contusiones.

Fueron detenidas unas cincuenta mujeres, entre ellas Amparo Gastón, esposa del poeta Gabriel Celaya; la poetisa Concha Lagos; la siquiatra Eva Sastre, esposa del dramaturgo Alfonso Sastre; la novelista López Pacheco, la esposa del poeta Dionisio Ridruejo, y Gabriela Sánchez Mazas.

Entre las que participaron en la manifestación estaban también las artistas del teatro y del cine, Aurora Bautista y Nuria Espert, muy conocidas y estimadas por el público español.

Algunas de las mujeres detenidas fueron puestas en libertad al día siguiente, pero se les impusieron multas que van de cinco mil a veinticinco mil pesetas.

Intelectuales presos

Durante los días 15 y 16 de mayo, han sido encarceladas en Madrid algunas relevantes personalidades del intelecto español. Que sepamos, hasta ahora, figuran el crítico de arte Moreno Galván, el poeta José Caballero Bonal, el pintor Manuel Ortiz y el poeta Gabriel Celaya.

La represión

Los trabajadores que se han declarado en huelga sabían a lo que se exponían, conociendo como conocen los métodos policíacos y que con esa actitud presentaban un abierto desafío al régimen franquista. Así, a pesar de las amenazas, coacciones y persecuciones, no se han doblegado.

En todas las localidades donde se declararon en huelga, hubo muchas detenciones de obreros, y otros fueron llamados a las Comisarias de la policía o a los Cuarteles de la Guardia Civil para ser interrogados.

En Vizcaya se calculan más de cuatrocientas detenciones. Otros centenares de obreros han sido desterrados y muchos perderán su trabajo. Algunos obreros recibieron en sus domicilios cartas de amenaza en las que se les decía que si no se reintegraban rápidamente al trabajo recibirían duras sanciones. La policía y la Guardia Civil, en muchos sitios han visitado casa por casa a los obreros para intimidarlos y hacerles desistir de la huelga.

A pesar de que los huelguistas con antecedentes políticos han sido preferentemente sometidos a interrogatorios y estrecha vigilancia por parte de la policía, entre los detenidos abundan sobre todo elementos jóvenes que se destacaron en la lucha, lo que prueba que la juventud española tiene otras preocupaciones distintas a las adormideras y frivolidades que les ofrece el régimen.

Actitud de la Iglesia

Es cierto que, en algunos sitios, elementos de Acción Católica y de la H.O.A.C. se encontraban entre los promotores de las huelgas. En el País Vasco, principalmente, sacerdotes animaban a los obreros a que se defendiesen con energía sus derechos, y en algunos sermones se aludía a la lamentable situación de los asa-

Comentario Se ha frustrado una pesca

DIARIAMENTE hojamos de punta a cabo cuantos periódicos de España caen en nuestras manos. Quisiéramos encontrar en ellos noticias o artículos que contrarrestaran o aliviaran la preocupación que nos produce esa prensa y esas radios extranjeras que, al informar amplia y llamativamente sobre el hervidero de huelgas que se están produciendo en España, lo hacen a la manera de lechuzas que cantaran malos agüeros al régimen del Caudillo.

Intil es nuestro empeño. Nada, nada y nada. Pero no censuramos; cuando el Caudillo dispone que no se hable de alguna cosa, es que a los españoles no les conviene saberla. Mas con nosotros no hay cuidado, y nos aplicamos a los periódicos extranjeros. En ellos, entre tantas cosas desagradables, sólo hemos encontrado una que satisface y hasta enorgullece nuestra admiración por el Caudillo. Es que, en medio de las más inquietantes noticias sobre las huelgas, Su Excelencia manifestó el firme propósito de trasladarse a Asturias, mas no para dar la batalla a los mineros, sino para pescar los salmones que le tenían ya cebados los guardapescas. A las timidas

objecciones de los ministros, el Caudillo respondió sobre poco más o menos: «Si, esa huelga es cosa muy importante; pero, señores, ¿donde se ponga un salmón de diez kilos!»

Una vez más, el Caudillo debe muestras de su admirable serenidad ante el peligro, y nosotros quedábamos esperando que el ictiólogo de servicio comunicara un día de estos la eslorra, la manga y el peso de algún hermoso salmón pescado por Su Excelencia.

Pero he aquí nuestro gozo en un pozo. Nos enteramos por la prensa francesa de que el Generalísimo no va a la pesca. Difícil habrá sido hacerle desistir de su empeño, a un hombre como él. Según parece, es el Consejo del Reino, tan altamente constituido, quien ha logrado convencerlo con reflexiones muy razonadas.

En vista de tan graves reflexiones, el Caudillo renuncia a los salmones; pues, desde el reventón de la escopeta, se observa la prudencia más completa. Y es que, tal cual las cosas se presentan, hasta las cañas de pescar revientan.

Pericles GARCIA

lariados en contraste con la opulencia de los ricos y de los favorecidos del régimen. Entre los huelguistas encarcelados figuran numerosos católicos.

Cuatro agrupaciones católicas, la H.O.A.C. (Hermandades Obreras de Acción Católica), la H.O.A.C.R. (Hermandades Obreras de Acción Católica Femeninas), la J.O.C. (Juventudes Obreras Católicas) y la J.O.C.F. (Juventudes Obreras Católicas Femeninas), han tomado posición en un comunicado conjunto, declarando que «no pueden permanecer al margen de lo que afecta directamente a la vida de los trabajadores y de toda la nación». Y añaden: «Debemos expresar nuestra solidaridad con los hombres y las familias que sufren y se esfuerzan por restablecer las relaciones entre el trabajo y la coexistencia social en un clima de comprensión y de amor, de acuerdo con los principios de justicia.»

Además, el editorial del último número de la revista «Ecclesia» califica el derecho de huelga como «derecho social admitido por la doctrina católica y reconocido por la mayor parte de los Gobiernos no marxistas».

Esta actitud de una parte de la Iglesia, que ya no es solamente del bajo clero, sino que alcanza a ciertas jerarquías y a algunos obispos, ha sido un rudo golpe para la «política social» de Franco e incluso para el sostenimiento de la dictadura.

Medidas gubernamentales

Es evidente que las huelgas han asustado a Franco y a su Gobierno. Ni el estado de excepción, ni las amenazas y detenciones, por un lado, ni las promesas y concesiones, por otro, han impedido el mantenimiento y la extensión de las huelgas. La burda y ya muy gastada maniobra de atribuir todo lo que ocurre en España contra el régimen a agitadores enviados desde el extranjero y a los comunistas, no engaña ya a nadie. Todo el mundo sabe que las huelgas obedecen a causas más profundas, y es precisamente esto lo que asusta a los franquistas.

El Consejo de ministros del viernes 11, duró doce horas. Casi todo estuvo dedicado a las huelgas. En él, se sabe, hubo reproches mutuos entre el ministro Secretario General del Movimiento, Solís Ruiz, y el de Trabajo, Sanz Orrio. Este calificó al primero de demagogo y aquél a éste de incapaz. Sin duda, el de Comercio, Ullastres, no permanecería mudo, pues las huelgas le han hundido su famoso Plan de Estabilización, que lo estaba realizando a costa del sacrificio de la clase trabajadora.

Parece ser que, como consecuencia de ese Consejo de ministros que no tuvo en cuenta la quebrada salud del Caudillo, se dieron órdenes a los gobernadores civiles para que donde se presenten reclamaciones de aumento de salarios, se procure concederlas antes de que pueda haber nuevas huelgas.

Una reunión se tuvo en el Ministerio de Negocios Extranjeros, con asistencia del ministro del ramo, Castiella; el de Justicia, Iturmendi, y el de la Gobernación, Alonso Vega. A esta reunión fueron invitados el Nuncio saliente, cardenal Hildebran-

do Antoniutti, y el cardenal primado Pla y Deniel. Los ministros reprocharon la actitud de cierta parte del clero, que estaba en favor de los huelguistas, y Pla y Deniel pidió la libertad de los miembros de Acción Católica detenidos en el norte de España.

Solís Ruiz, llegó el día 15 a Oviedo, donde, según dijo, permanecerá el tiempo que sea menester para resolver el conflicto obrero. Ha tenido entrevistas con obreros y patronos, ha prometido a los primeros los aumentos de sueldos que solicitan, pero los obreros se niegan a volver al trabajo hasta que aparezcan las mejoras que se les prometen en el «Boletín Oficial del Estado».

De otra parte, el Gobierno no ha descuidado las precauciones políticas y sigue reforzando las zonas en huelga.

Los trabajadores del mundo con los huelguistas españoles

El movimiento de solidaridad con los huelguistas españoles, en todo el mundo, es impresionante. En muchos países se han organizado suscripciones y se han aprobado resoluciones de simpatía; los estudiantes hacen manifestaciones ante las embajadas y consulados franquistas.

Además de los actos que ya hemos reseñado en números anteriores, nos llegan noticias de la manifestación de más de dos mil personas que, con pancartas contra el régimen de Franco y favorables a los huelguistas, desfilaron por las calles de Bruselas. En la embajada franquista de esta capital aparecieron inscripciones contrarias a Franco.

En Oslo, desfilaron los estudiantes ante la embajada franquista profiriendo gritos contra la dictadura de España. En Génova (Italia) los portuarios se negaron a descargar barcos españoles. En Nápoles (Italia), los estudiantes expresaron su solidaridad con sus compañeros españoles. En Gotemburgo (Suecia),

New York Heral Tribune, 13 de mayo.

Aunque fuentes cercanas al Gobierno del generalísimo Franco atribuían estas huelgas a los comunistas, está muy claro que otros grupos, incluyendo las Hermandades de obreros de Acción Católica, tienen tanto o más que ver en ellas que los comunistas.

«El general Franco podría aplastar las huelgas mañana si quisiera emplear la fuerza o militarizar las industrias y los yacimientos carboníferos, de forma que los obreros tendrían que volver al trabajo bajo las disposiciones de la ley militar», dijo en Madrid un experto en cuestiones sociales. Pero, evidentemente, tiene la vista puesta en la opinión pública del interior y del exterior y no quiere hacer uso de esos poderes, a menos que la situación realmente empeore. Es-

se manifestaron los estudiantes ante el consulado franquista. Por la noche un numeroso grupo de jóvenes cortaron los hilos telefónicos de ese consulado y metieron fuego al edificio, después de rociarlo con gasolina. Acudieron los bomberos, pero el personal del consulado había logrado ya extinguir el incendio. En Toulouse, el día 17 se celebró un mitin de solidaridad con los huelguistas organizado por el frente sindical común francés. Después del acto, unas trescientas personas se congregaron ante el consulado franquista profiriendo gritos contra el régimen de Franco y pidiendo libertad para España. Algunos manifestantes cantaron una canción asturiana. Acudieron dos camiones de policía reclamados por el cónsul, pero no tuvieron que intervenir pues ya se había disuelto la manifestación, sin incidentes.

Manifestaciones de solidaridad de las organizaciones francesas de Pau (B-Pyr.) para con los huelguistas

El viernes 11, se celebró una reunión de las tres representaciones locales de la Alianza Sindical con los secretarios de las Uniones Locales de Force Ouvrière y de la C.F.T.C., las que adoptaron una resolución semejante a la que habían adoptado días antes las mismas organizaciones francesas y españolas de la región parisiense y que apareció en «Le Populaire» del 9 de mayo.

Al mismo tiempo, las dos organizaciones locales francesas citadas acordaron enviar una carta abierta al cónsul de España en Pau, en la que señalan que siguen con atención y admiración la valiente lucha de los trabajadores españoles.

Por su parte, la Federación departamental de la S.F.I.O. ha publicado un comunicado semejante al de su Ejecutivo nacional.—C.

De la prensa extranjera

En todo el mundo, los periódicos se están ocupando asidua y extensamente de las huelgas de España y de su trascendencia. A continuación, damos sólo unos párrafos de algunas de esas informaciones.

paña, que ha solicitado la asociación con el Mercado Común europeo, está bien consciente de la importancia del empleo de procedimientos democráticos donde sea ello posible en la tramitación de los conflictos entre patronos y obreros», continuó diciendo ese experto.

«La situación es todavía mala», dijo esta noche un funcionario del Gobierno, «pero, gracias a Dios, no ha empeorado».

Fuentes gubernamentales de Madrid admiten privadamente que demasiados españoles han estado demasiado mal pagados durante demasiado tiempo.

«Es un verdadero problema», decía hoy un personaje oficial. «Si subimos los salarios tenemos que subir el precio de nuestros productos, y al aumentar estos precios podemos perder nuestros mercados».

Hace varios meses, los sindicatos comenzaron una campaña para que grandes empresas negociaran pactos colectivos con sus trabajadores, concediendo en cada caso unos aumentos de salarios. Los dirigentes sindicales se vieron animados por los resultados, pero los trabajadores

de empresas más pequeñas, que pagaban salarios más bajos, pronto se vieron descontentos. Así, pues, cuando las primeras huelgas fueron lanzadas —muy extrañamente en las minas de Asturias, en donde los mineros son de los mejor pagados de toda España— hubo muchos dispuestos a seguirlas.

El Gobierno de Franco y los sindicatos que bajo la supervisión del Gobierno controlan las condiciones del empleo, parece que han hecho un honesto esfuerzo para resolver esta situación. Pero, como ha dicho un economista, ha sido un caso de «un poco demasiado tarde».

Corriere della Sera, Milán, 12 de mayo.

Madrid, 11 de mayo, noche.—(De nuestro enviado especial.)—

El comunicado gubernativo pasará por alto la agitación estudiantil, probablemente. No porque ésta no merezca medidas adecuadas sino por el simple hecho de que las medidas han sido ya tomadas en la mañana de hoy. Varios estudiantes —no se sabe cuántos, pero se habla de una decena— han sido detenidos. A otros varios les han sido impuestas multas de una cuantía que varia entre 5.000 y 25.000 pesetas, y cuyo total asciende a 200.000 pesetas.

Esta mañana, algunos centenares de estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas, que tiene su sede en el viejo edificio universitario de la calle de San Bernardo, han continuado la agitación pidiendo la liberación de sus compañeros detenidos ayer. La policía ha logrado dispersarlos sin entrar, sin embargo, en el recinto de la Universidad. En España la policía no puede actuar dentro de los edificios universitarios sin requerimiento preciso del Decano. El requerimiento no ha tenido lugar, pero parece que todo haya terminado, al menos por hoy. Desde esta tarde —y esta es otra de las medidas— solamente pueden entrar en la Universidad los estudiantes que habitualmente la frecuentan. A los matriculados en ella que no la frecuentan les ha sido prohibido el acceso hasta el 15 de junio. Me es licito expresar una opinión, que esta medida no debe ser subestimada.

No se sabe, de los mineros de la cuenca asturiana, cuántos han podido volver al trabajo. Es sabido que en gran parte han reanudado el trabajo después de haber obtenido un aumento en el salario diario de 125 pesetas, que era el antiguo salario diario, a 156 pesetas, pero que de nuevo habían cesado en él para apoyar la agitación de los obreros de las siderurgias de Bilbao y para protestar contra la pérdida de los derechos de antigüedad que las empresas mineras les habían inflingido, como de costumbre, apenas habían vuelto a las minas.

Habrà que volver a hablar de las huelgas de los mineros asturianos aunque no sea más que por la técnica especial con que las llevan, dado que en España las huelgas están prohibidas por la ley y castigadas con gravísimas sanciones. Baste por el momento saber que entre los muchos factores económicos y políticos que han provocado la actual agitación, se halla la influencia ejercida por los mineros españoles emigrados en los últimos años a Alemania, Francia, Bélgica y Holanda. —Egisto CORRADI.

La Stampa, Turín, 12 de mayo.

Madrid. (De nuestro enviado especial.) — El Consejo de ministros español, presidido por Franco se ha reunido para examinar la situación, una de las más críticas que hayan tenido lugar en los veinticinco años de régimen dictatorial.

Los estudiantes universitarios han desencadenado en Madrid nuevas demostraciones contra el Gobierno al grito de «¡Que se vaya Franco!» En las minas, la agitación se extiende en la región de Bilbao, en donde 45.000 obreros están en huelga. Otros trabajadores han suspendido las labores en las fábricas de conservas alimenticias de Murcia, en el sudeste del país. Los obreros reclaman aumento de salarios y están decididos a proseguir la lucha hasta que sus peticiones sean satisfechas. Según noticias procedentes de Barcelona, la policía ha realizado dece-

nas de detenciones en estos últimos días.

Por último, en Madrid, un manifiesto de solidaridad con los huelguistas ha sido puesto en circulación por la « Unión de Fuerzas Democráticas », una colación clandestina que agrupa todas las fuerzas clandestinas antifranquistas a excepción de los comunistas.

Frankfurter Allgemeine Zeitung, Francfort, 13 de mayo.

Madrid. — El Gabinete español se ha reunido ayer bajo la presidencia del general Franco para tratar de las huelgas en el Norte de España. En Madrid, en la mañana del viernes, todo estaba en calma. Obreros y empleados fueron a su trabajo como de costumbre. En cambio, el clero español, o parte de él, sobre todo en la región vasca, comienza a ponerse al lado de los obreros en huelga. El obispo de Bilbao tiene la intención de dirigir una carta pastoral censurando la injusta distribución de la riqueza nacional, los exiguos salarios y el trato de poco favor que los obreros han tenido hasta ahora. Parece ser que esta intención, conocida en los medios oficiales, choca contra la incompreensión de esos medios oficiales que tratan de impedir que el obispo publique esa carta pastoral. Sin embargo, la opinión generalizada del clero llano en las provincias vascas es la de que esa incompreensión y la misérrima situación de la clase trabajadora hacen que los trabajadores se vean obligados a emigrar al extranjero y que, los que no pueden hacerlo, tengan que verse impulsados a las huelgas o a cualquier otra manifestación de rebeldía en medio de su desesperación en vista de obtener mejores condiciones de trabajo, huelgas y rebeldía que ese clero parece estar dispuesto a comprender. Los obreros españoles están comenzando a perder el temor a cierta manera de actuar del régimen. Y no es esto solo; ese temor lo está perdiendo también el clero bajo liberal. ¿Se habrá ganado Franco otro enemigo más?

Het Haas, Amsterdam, 13 de mayo.

Bilbao. — El obispo de Bilbao, según fuentes dignas de todo crédito, está decidido a hacer pública una carta pastoral en la que toma partido, en realidad, por los obreros en huelga. El general Franco parece que ha intervenido cerca de la jerarquía superior eclesiástica en protesta contra esa intromisión por parte del obispo y que ha pedido a esa jerarquía que trate de impedir la publicación de dicha carta pastoral, disuadiendo al obispo. No obstante, se informa que éste, aun limando ciertas consideraciones que se proponían expresar en ella, está dispuesto a lanzar dicha carta pastoral y darla a la publicidad mañana o pasado mañana. Si, de ser cierto, hasta los obispos comienzan a

no someterse a Franco, ¿cuántos amigos le van quedando a éste? Un pequeño empujón más y se ran ya muy pocos los que pueda contar.

The Observer, Londres.

La crisis constituye el más serio desafío contra el régimen de Franco desde que terminó la segunda guerra mundial. La ilegalidad de la huelga ha sido siempre uno de los principios básicos del « Sindicato Nacional », el sindicato vertical controlado por el Estado, que agrupa « patronos y obreros de todas las ramas de la industria y del comercio ». Si a los trabajadores no se les permite, de ningún modo, hacer la huelga, los patronos en cambio pueden en cualquier circunstancia despedir a cualquiera de sus obreros. Todas las diferencias entre unos y otros deben ser « dirimidas mediante la negociación dentro del sindicato ». Durante el período de la estabilización, de 1953 a 1961, que supuso una severa congelación del crédito, esta inflexible manera de proceder causó a muchas empresas medias y pequeñas una situación de quiebra sencillamente porque no contaban con el suficiente dinero disponible para pagar los salarios de quienes se quedaban sin trabajo.

Si el Gobierno ahora puede conseguir que los huelguistas vuelvan al trabajo solamente por la fuerza de las armas, es muy probable que los industriales, que durante mucho tiempo han soportado el régimen sin pestañear, perderán algo de su confianza en el general Franco y en su capacidad para salvaguardar sus intereses.

Se había proyectado que los pactos colectivos fueran extendidos a todas las empresas industriales de la nación; pero hasta ahora muy poco progreso ha sido el realizado en ese sentido, de tal forma que los trabajadores están completamente desilusionados y tienen el sentimiento de que han sido objeto de una estratagema que únicamente significaba una válvula de escape a su descontento.

Las implicaciones políticas de esta crisis van mucho más lejos del verdadero dominio de las relaciones laborales. Las huelgas, en el pasado, han sido siempre aisladas y se han dado en ciertas empresas o en determinadas regiones. Esta vez los huelguistas se ven acicateados por un gran estallido de solidaridad.

Por otro lado, el régimen se ve en peligro de perder uno de los principales argumentos en su favor, que ha mantenido a la mayor parte de los españoles, cansados como han estado de los horrores de la guerra civil, de otra guerra civil, en una actitud de alejamiento de toda protesta contra una multitud de abusos: el argumento de ser el régimen el indiscutible custodio del orden y de la ley.

de las distintas organizaciones sindicales libres, tenemos el honor de comunicar al Generalísimo Franco, a través de V.E., el sentimiento unánime de protesta de los trabajadores en este país, por los encarcelamientos y vejaciones de que son víctimas los obreros de Asturias, León, Guipúzcoa, Vizcaya, Barcelona, Murcia, Jaén, Córdoba, Cádiz y Huelva, por el mero delito de ejercer el derecho de asociación, reunión y huelga, en busca de unos míseros salarios, así como los estudiantes de Madrid y de Barcelona que les apoyan.

« Pedimos al Jefe del Estado, como otros muchos millares de obreros, estudiantes e intelectuales, lo siguiente: »

» 1.º Liberación de los huelguistas presos y de los millares

de encarcelados por delitos de opinión; »

» 2.º Reconocimiento de los derechos vigentes en el mundo libre para todos los españoles: Derecho de Asociación, de Sindicación libre, de Expresión, de Prensa y de Reunión.

» 3.º Concesión inmediata de las reclamaciones de los huelguistas, sobre todo de las salariales.

» Todos los firmantes pertenecemos a la Alianza Sindical Española. »

De otra parte, la Unión de Sindicatos Suizos del cantón de Ginebra, ha publicado un comunicado expresando su admiración y solidaridad por los huelguistas españoles y ha abierto una suscripción para acudir en ayuda de los mismos.

En torno a las huelgas

Exégesis de una crisis político social

Por José Barreiro

Las motivaciones de las huelgas españolas son varias y diversas. Es evidente que sin la insatisfacción social en orden a salarios, seguridad social y libertad sindical para negociar las condiciones salariales y sociales, las huelgas serían escasísimas a causa de los obstáculos legales y represivos. Pero los movimientos huelguísticos en España franquista tienen un fondo político innegable. El pueblo español repudia el despotismo franquista y se siente inquieto ante el porvenir de la nación. Franco ha de esfumarse de la escena política de una manera o de otra. Es ya muy viejo y su dictadura ha durado demasiado para que sea posible su continuidad por mucho tiempo. Esa inseguridad ante el futuro, que va desde los propios ministros de Franco hasta los trabajadores, pasando por todos los estamentos de la sociedad — Iglesia, Ejército, plutocracia y clases medias —, unido a las aspiraciones democráticas de la inmensa mayoría del país, da a las huelgas un vigoroso fondo político. Si la urdimbre política no aparece en el proscenio, desplazada por las reivindicaciones sociales, está inmediatamente después, cuando no se enmascara con el disfraz de la lucha puramente económica y sindical, por razones tácticas no siempre conscientes. El hecho de que entre las demandas de salarios superiores se incluya la libertad sindical y la liberación de los huelguistas detenidos, entraña aspiraciones políticas por cuanto que pedir semejantes concesiones equivale a demandar que se desfigure el régimen o que desaparezca y dé paso a una situación política distinta, susceptible de otorgar esas concesiones.

¿Por qué hasta ahora los movimientos de oposición al régimen no han revestido la importancia de las huelgas de abril y mayo? Las razones son varias. Cada día es más evidente que el régimen es incapaz de poner el problema español al nivel europeo, sin lo cual no puede haber salarios europeos ni España se puede integrar en el Mercado Común. La naturaleza fascista del régimen es incompatible con la doctrina política de los Estados miembros de la C.E.E. y de los que gestionan su incorporación a la misma. España caería en el marasmo económico si no se asocia al Mercado Común, y la España actual no puede ni debe ser admitida en la Comunidad europea. Consecuentemente, el franquismo está condenado a muerte. Su tendencia a europeizarse, que es una exigencia histórica y de no pocos españoles le obliga a ser más circunspecto en el empleo de métodos represivos. Es decir, está perdiendo los dientes por temor a que sus actos brutales escandalicen y sean obstáculo a sus aspiraciones internacionales. A medida que la política de terror se debilita, crece la decisión de las fuerzas de oposición. Finalmente, el tiempo no pasa en vano. Las primeras manifestaciones de la oposición, surgidas en las cárceles mismas, exteriorizadas al final de la segunda guerra mundial y estimuladas por el poderoso ambiente antifascista de los

años 45 al 50, estaban dirigidas por los hombres que habían luchado contra la sublevación y que habían tenido la suerte de no ser fusilados. El régimen era entonces fuerte, duro, seguía practicando el terror subsiguiente a la guerra civil. Esos hombres volvieron a la cárcel una, dos y tres veces. Terminaron de envejecer en la cárcel o bajo el temor de ser encarcelados. Muchos murieron en ella, otros salieron para ser enterrados o volvieron a sus hogares enfermos para siempre u horrorosamente escarmentados. En medio de las miserias vividas, de los hogares desechos, los que quedan no se han doblegado; son espléndidos monumentos de fidelidad a las ideas democráticas; pero ya no reúnen las características ni los impulsos mozos para encender y dirigir la oposición. Sirven de referencia ideológica, siguen predicando a sovoz, pero han envejecido. La nueva generación, singularmente los hombres de veinticinco a cuarenta años, al ganar la madurez y con ella comprender la esclavitud a que están sometidos, al ver las dificultades de sus propios hogares, han comprendido su misión, el deber de su generación. Han relevado a la vieja generación. Ellos, salvo muy honrosas excepciones, no han padecido directamente la cárcel ni han sido víctimas, en su propia carne, de la represión. El temor en ellos, por esta razón y por ser jóvenes, es menos intenso. Lo que a los veteranos les parecía una osadía, no lo es para ellos, y ellos sufren las incuas condiciones de vida que Franco les depara en la misma medida que los veteranos. Están insatisfechos por su propia miseria y están indignados al ver a sus padres, a la hora del retiro, ser una carga o verlos convertidos en pordioseros. Han comprendido que con la tiranía franquista, con el hipócrita y seudo cristiano paternalismo del franquismo, con los falsos convenios colectivos, la legislación social tartufa y el sindicalismo vertical, esas miserias no tendrán fin.

Y han comenzado la batalla. La lucha de la nueva generación es un quehacer más ágil, con menos temor, más vigoroso y con muchísimas probabilidades de alcanzar la meta de la libertad, porque el franquismo carece de raíces en la juventud y hasta los estudiantes, donde abundan los hijos de las clases dirigentes — franquistas o incapaces de sentido político para enfrentarse con la Cruzada —, hasta los estudiantes de esas Universidades donde el profesorado ha sido cuidadosamente depurado, están dando lecciones de civismo a sus padres y se han lanzado a la calle a la conquista de la libertad.

El franquismo ha perdido la batalla porque no ha ganado a la juventud.

M. de la R. — Una irregularidad en el correo, entre Toulouse y Marseille, dio lugar a que no aparecieran unos artículos cuya falta se habrá notado en nuestro número anterior.

Recortillos

HONDA EMOTIVIDAD

EN « Ideal », de Granada, un cierto cronista de Granada les han tiempo a los guardias. Estos días se han producido dos casos, de los cuales hemos sido testigos y que nos han llenado de asombro. Cuando un niño se pierde, ya es sabido que lo llevan al Cuerpo de Guardia. Se avisa a las emisoras locales y se espera la presencia de los padres. Los dos casos que hemos vivido son significativos: Un pequeño se extravió entre la aglomeración urbana. Lo llevan al Ayuntamiento; los guardias le compran un bollo; él chavea, muy despierto, juega por todos lados. Pasadas unas horas se presenta su madre, y tras los abrazos y horriqueos previstos, el niño se niega a irse con la madre. ¡Mamá, estoy aquí muy a gusto! El segundo, otro niño mal vestido, sandalias de goma, ropa harito remendada. En el Cuerpo de Guardia lo han facilitado un balón. El niño no tuvo nunca, por lo visto, una pelota de tal tamaño. Allí mismo suelta pelotazos arriba y abajo. Cuando viene la familia, él chico tampoco quiere irse. Son dos sucedidos reales, comprobados; ni los chicos son tan malos, ni los guardias son tan severos. Lo ocurrido tiene una honda emotividad que no es vano destacar. »

La « honda emotividad » del caso está, según se ve, en el hecho de que, a pesar del temor que los niños les tienen a los guardias, prefieren permanecer con éstos en un Cuerpo de Guardia a estar con sus madres en su propia e inhospitable casa. Contrariamente a su intención, lo que hace el cronista de « Ideal » es mostrar el verdadero valor de la política de hogar y de familia que el Caudillo pretende haber instaurado y sublimado como base de la felicidad española. Para el tal cronista, es de gran emotividad el caso de ese niño que prefiere un guardia a su madre; mas para « emotividad », la que nos produce a nosotros ese plumífero.

ALGO QUE NO VA

EL mismo cronista, bajo este título, hace las siguientes consideraciones que le sugiere una procesión de la Semana Santa: « En consonancia con la riqueza de los atuendos cofradieros, con la seriedad de los desfiles y con la solemnidad que se quiere conseguir, no va bien ese modestísimo figurante que está atento a que los caballos ensucien el pavimento para recoger su... eso. Feísimo en extremo ese papel, como el que hacen las alpargatas que aseman bajo algunos tronos, entre los brocados en oro. Hace falta mejorarlos en todo, hasta en lo de las escaleras, que llevan todavía con mancharrones de cal (cuando las hay tan preciosas de tubo), por si hay que arreglar las velas. »

La verdad es, en efecto, que no hacen buen conjunto las alpargatas con los brocados en oro. No pasaría así si esos tronos fueran conducidos por duques penitentes en vez de por humildes alpargatados. ¡Qué mal papel hacen las alpargatas junto a los tronos del Señor! Tan malo como el que haría en esas procesiones aquella escalera —no de tubo— que sirvió para la Crucifixión.

Nota de Alianza Sindical

La Comisión de Alianza examinó todas las informaciones recibidas relacionadas con los conflictos reivindicativos que se están desarrollando en España, adoptando unánimemente las decisiones pertinentes.

La Comisión de Alianza, aun reconociendo el derecho de todo hombre a luchar contra los regímenes de dictadura, declara ser completamente ajena a las llamadas de solidaridad material en favor de los huelguistas, formuladas por personas o comités que no guardan ninguna relación de disciplina orgánica con las tres Centrales Sindicales — U.G.T., C.N.T. y S.T.V. — que integramos la Alianza Sindical.

Decidida actitud solidaria

de los trabajadores españoles en Suiza

Más de mil quinientos trabajadores españoles, afiliados a los sindicatos libres, organizaron el sábado 12, a las diez de la mañana, una importante manifestación de solidaridad con los huelguistas españoles. La manifestación se desarrolló ante el edificio del Consulado General de España en Ginebra. Se entregó al Cónsul franquista la carta que publicamos más abajo, con más de setecientas firmas de obreros españoles. Los manifestantes llevaban pancartas con inscripciones contra la dictadura franquista, por la paz y la libertad y en favor de los heroicos huelguistas.

Una delegación se presentó an-

te el Cónsul, que la recibió creyéndose que se trataba de una demostración en favor de los obreros españoles llegados a Suiza para ser colocados en la agricultura. La sorpresa del Cónsul fue grande cuando supo los verdaderos motivos de la reclamación.

La manifestación se terminó por un desfile ante el consulado. Se cantaron canciones asturianas y se dieron vivas a los huelguistas. Se disolvió pacíficamente y dentro de la mayor dignidad.

He aquí el texto de la carta presentada al Cónsul franquista:

« Nosotros, trabajadores todos de Ginebra, miembros españoles

De un testigo

Asonada universitaria en Madrid

El viernes 4 de mayo, se convocó a Cámara Abierta en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid. Se trataba de discutir un asunto de interés universitario: el decreto del Gobierno otorgando a la Universidad de Pamplona el derecho de conceder títulos válidos como los de la Universidad oficial.

La Universidad de Pamplona ha sido fundada por Opus Dei, con enormes recursos económicos. Los universitarios temen, con razón, que disponiendo de tanto dinero, de dirigentes hábiles y de todo el poder e influencia que Opus Dei acapara, Pamplona signifique una competidora peligrosa para la Universidad oficial. Se prevé que tendrán los mejores instrumentos de trabajo, que atraerá a los mejores catedráticos y que favorecerá la política de siempre del Opus Dei, de atraerse a los estudiantes más destacados de cada curso.

Por otra parte, dado que toda la Universidad española es católica (entiéndase: ¡por definición!) no se ve ninguna necesidad de introducir elementos competitivos destructores por la comodidad de tener otra Universidad católica más, controlada por intereses privados. Además, existen en España otras instituciones de enseñanza, e incluso alguna Universidad como la de El Escorial, también controladas por órdenes religiosos, pero que no han recibido del Estado el derecho de conceder títulos oficiales. Los estudiantes consideraban que el Opus Dei había usado sus poderosas conexiones en el Gobierno para obtener un privilegio no sólo en desventaja de la Universidad oficial, sino también de otras órdenes religiosas cuyos institutos de enseñanza son antiguos, prestigiosos y en algunos casos reconocidos como superiores a los oficiales.

Tal fue el panorama que me describieron los seis o siete estudiantes de diversas tendencias con quienes conversé en Madrid luego de la Cámara Abierta y de las salidas a la calle, no planeadas, que vinieron después.

Como se había corrido la voz entre los estudiantes de las otras Facultades y había cierta agitación universitaria a propósito del tema a debatirse en la Cámara Abierta, el Decano de la Facultad de Ciencias Políticas ordenó que se exigiera el carnet estudiantil a la entrada del salón de la Cámara Abierta, a fin de evitar que entraran estudiantes de otras Facultades. Los que controlaban los carnets eran miembros del Opus Dei, y los estudiantes, luego de varias protestas verbales, acabaron por arrollarlos y por entrar en masa en la sala.

Una vez constituida normalmente la Cámara Abierta, se presentaron dos mociones: una de censura al decreto, clamorosamente aplaudida, la otra fue una larga defensa de la iniciativa, los derechos y las intenciones del Opus Dei en Pamplona... hecha por un miembro reconocido del Opus Dei. Como las reacciones de la Cámara Abierta no dejaban lugar a dudas sobre el desenlace de la votación, los miembros del Opus Dei y sus simpatizantes trataron de alargar la discusión lo más posible. Los estudiantes interpretaron que se buscaba evitar la votación tal vez y decidieron proclamarse en Asamblea Universitaria. El delegado de la Facultad y el secretario, en desacuerdo con la iniciativa, renunciaron y se retiraron de la sala, pero sin suspender la Cámara Abierta, por lo que la Asamblea Universitaria estaba legalmente constituida. Los miembros del Opus Dei se retiraron y con ellos casi la mitad de los estudiantes presentes. Los trescientos que se quedaron procedieron a votar, y la moción contra el decreto ganó por 253 votos en favor, nueve en contra, cuatro abstenciones y cuatro anulados.

Sin embargo, los estudiantes decidieron que el acuerdo carecía de autoridad democrática ya que se habían retirado tantos de sus compañeros, y decidieron convocar a una nueva votación para el sábado. La reunión debía realizarse en el Aula 8. El Decano ordenó que se mudaran a un aula del patio, más pequeña, y que de nuevo se controlaran rigurosamente los carnets. Frente a la puerta trasera del jardín de la Facultad habían empezado a congregarse estudiantes de las Facultades de Filosofía, Derecho, Ciencias, etc. Los de Ciencias Políticas decidieron salir al patio y realizar allí el debate y la votación. Se decidió esperar a va-

cano ordenó que se mudaran a un aula del patio, más pequeña, y que de nuevo se controlaran rigurosamente los carnets. Frente a la puerta trasera del jardín de la Facultad habían empezado a congregarse estudiantes de las Facultades de Filosofía, Derecho, Ciencias, etc. Los de Ciencias Políticas decidieron salir al patio y realizar allí el debate y la votación. Se decidió esperar a va-

Por Maruja Echeгойen

rios que estaban terminando sus exámenes. La espera se prolongó inexplicadamente y empezaron a sospechar que los examinados eran retenidos indebidamente...

Los ánimos estaban bastante caldeados cuando se procedió a la votación por mano levantada (la votación del día anterior había sido secreta). La moción contra Opus Dei ganó por mayoría, con sólo diecisiete votos en contra. Aquí hay un blanco en mis notas (se ruega tener en cuenta que recibí a mis nuevos amigos estudiantiles volando de fiebre en mi hotel y completamente sin voz, así que cualquier oscuridad o inespecificidad que atribuyo a mi estado y no a la generosa y ordenada memoria de los estudiantes), pero parece claro que el Decano ordenó cerrar las puertas y bajó a discutir con los estudiantes cuando uno de éstos propuso que, además de la moción aprobada, los estudiantes se declararan solidarios con los mineros asturianos en huelga. El autor de la primera moción dijo que, aunque este último tema era ajeno a las técnicas universitarias, él, por su parte, estaba ideológicamente totalmente de acuerdo en votarlo.

Aquí la Asamblea había llegado al punto de ebullición y los esfuerzos del Decano y del Secretario de la Facultad pudieron muy poco contra la excitación de los muchachos. Uno de éstos se encaró con el Decano y llegaron a las manos y a los insultos personales; fueron separados por los demás. Se estaba ya lanzando gritos incendiarios de «Muera Alguien» y «Vivan Otros», «Opus, no; mineros, sí». (Poco tiempo antes, en la Facultad de Ciencias Políticas, manos arriesgadas habían distribuido unos boletines que decían: «No más oligarquías», y otros: «Opus, no»).

Los estudiantes salieron entonces por la puerta trasera de la Facultad y se congregaron en la calle de San Bernardo cantando «Asturias, patria querida» (una canción que todo el mundo conoce y que dice más o menos «quién pudiera estar allí», la mejor alusión posible a la solidaridad universitaria con los mineros en huelga...). La Facultad trancó sus puertas y los estudiantes decidieron desfilarse hasta el Ministerio de Educación, en la calle de Alcalá. Habían hecho más de la mitad del camino, por la calle de la Princesa y parte de la Gran Vía, cuando frente al Cine Rialto surgieron cientos de «grises» (los temidos policías armados) que disolvieron la manifestación y detuvieron a ocho estudiantes. Creo que fué en esta primera ocasión cuando fue detenido el sobrino de Buero Vallejo y multado con 25.000 pesetas, una suma monstruosa para un estudiante. (Cuando el 25 de octubre de 1961, uno de los líderes monárquicos, Joaquín de Sotrustegui, pronunció un discurso contra el Gobierno, lo imprimió y lo hizo distribuir por todo Madrid, su multa fue de 25.000 pesetas, aunque es muy rico.)

Indignados, los estudiantes convocaron para una reunión pública en la Plaza de la Moncloa (llamada ahora Plaza de los Mártires de Madrid), junto casi a la Ciudad Universitaria. Otros grupos se congregaron en la vecina Plaza de Cristo Rey. Cuando ambos grupos intentaron reunirse, entraron en acción los seiscientos «grises», más centenares de policías de la Brigada Social, vestidas de particular, veinte policías montados y los

que llegaron en «jeeps» para bloquear las calles vecinas. Pegaron a los estudiantes con sus porras y una violencia tremenda. La manifestación se desbandó corriendo hacia la Ciudad Universitaria (se mezclaron con los ciclistas de la Vuelta de España que pasaban justo en ese momento). Fueron acordonados de nuevo y continuaron las porras cayendo sobre los riñones de muchachos y chicas. Una estudiante de Filosofía, desmayada (cayeron varios sin conocimiento), fue castigada en el suelo. Surgió entonces un estudiante rubio que se encaró, enfurecido, con los «grises»: «¡No hagan eso! ¡Es una barbarie! ¡Es típico de este régimen! ¡Le hacen más daño a España que...! Notando su acento peculiar, los «grises», amenazadoramente, le preguntaron si era «sudamericano». El estudiante contestó desafiante que era norteamericano, y los policías moderaron visiblemente su actitud y lo dejaron ir. (Según otro estudiante, lo detuvieron más tarde. Me dicen aquí que «Le Monde» lo da por expulsado.)

Veintidós estudiantes, de los cuales siete o nueve chicas, fueron detenidos por la policía, que los señalaba a dedo, al azar, sin siquiera hacer un esfuerzo por identificar a los líderes. Considerándolos verdaderos rehenes, los estudiantes se presentaron en delegación al Decano de la Facultad pidiendo que interviniera para exigir su libertad. Las chicas fueron puestas en libertad hacia las tres y media de la tarde, con orden de presentarse de nuevo en la Dirección General de Seguridad a las seis del mismo día. Los muchachos seguían detenidos a las diez de la noche del lunes 6.

En protesta por el atropello policial, completamente innecesario porque los estudiantes no pensaban recurrir a ninguna violencia ni perturbar el orden, los universitarios convocaron a otra reunión en la Plaza de España el martes 7, a mediodía. Salió antes de Madrid y no sé qué pasó.

Es útil conocer dos episodios de las asambleas universitarias: Se quiere probar que la agitación fue, si no organizada, al menos fuertemente estimulada por los cuatro grupos de izquierda que, según dicen, actuaban en la Universidad: Uno comunista, dos socialistas, uno de izquierda democrática cristiana. Sin embargo, dos hechos demuestran, o al menos sugieren, que la oposición al Opus Dei está mucho más generalizada: El Grupo Joven Europa, neofascista con protección en las muy altas esferas (Otto de Habsburgo, el abad mitrado del Valle de los Caídos, Serrano Suñer, etc.), manifestó con todos los otros estudiantes votando en contra del Opus Dei. Y además de la Izquierda Cristiana, varios testimonios me permitieron creer que la preocupación causada por el poder económico y político del Opus Dei crece también entre simples católicos sin filiación política conocida. Dos estudiantes que me parecieron muy inteligentes y que sólo se preocupan de su carrera y de sus asuntos familiares —actitud apolitizada e indiferente frecuente en la clase media alta— coincidieron con los dirigentes cristianos de izquierda en que la identificación del Opus Dei con la Iglesia puede traer tremendas consecuencias en el futuro. El hecho de que Opus Dei ha reclutado a sus miembros predominantemente en las clases altas y profesionales asociadas al franquismo; el otro hecho, cierto o no, de que Opus Dei pasa por ser actualmente el verdadero Poder en España y tal vez la única fuerza capaz de tomar las riendas si Franco desaparece; la evidencia de que no tiene ninguna raíz en las clases obrera o campesina; todo eso hace temer a muchos católicos, que no desean otra oligarquía religiosa más, que la Iglesia católica sufrirá mucho mañana en España —y ciertamente, mucho en su prestigio en el mundo fuera de España— por causa de su identificación —real o en la imaginación popular, tanto da— con esta nueva Orden de caballería, que en vez de la espada y la cota

de mallas usa eficazmente la pluma, la rotativa, la industria y la banca.

En la Cámara Abierta, el miembro del Opus Dei llegó a afirmar que la Universidad española era católica con «c» minúscula y que ellos querían una Universidad católica con «C» mayúscula. Negó que su Orden estuviera formada por burgueses ricos que ocupaban todos los puestos vitales en el Gobierno, la enseñanza y la economía. Los estudiantes le gritaron: «¡Cuántos torneos tenéis en vuestras filas? ¡Cuántos maestros nacionales? (En apoyo de la verdad hay que decir que Opus Dei está extendiendo sus actividades a clases menos influyentes y tiene una Obra para chicas secretarías.) La confusión Iglesia - Opus Dei fue tan alarmante en esta asamblea que un joven sacerdote estudiante de Ciencias Políticas, el padre Celso Fernández Mayo,

muy querido por sus compañeros y sin filiación ni actividad política de ninguna especie, se levantó para explicar la diferencia entre Obra católica y Obra de Iglesia, probando que Opus Dei pertenecía a la primera categoría, de ningún modo a la segunda; y que él, o cualquier católico, tenían libertad total para no aprobar sus iniciativas si no le parecían acertadas. Un grupo numeroso de católicos se plegó a la posición del padre Mayo, quien además pidió a la Mesa, en otro momento, que silenciara al delegado del Opus Dei cuya lectura sobre una misa del Opus Dei a la que asistieron el arzobispo Tal y la autoridad religiosa Cuál, fue motivo de una tremenda rechifla entre los estudiantes. Algunos católicos estaban indignados por esta manera de exponer cosas sagradas al escarnio, por usarlas en beneficio de intereses temporales privados.

La cicuta

Ser o no ser

EN un periódico hispanoamericano, de cuyo nombre no queremos ni acordarnos, ha sido publicado un largo editorial en el que, entre vueltas y más vueltas a ciertos ya demasiado manidos conceptos puestos en boga en occidente, se termina por creer —o por fingir creer— que la formación de frentes o alianzas democráticas es algo superfluo por cuanto, según el autor del editorial que comentamos, no es la libertad ni la democracia lo que está en peligro bajo la amenaza de la opresión o del totalitarismo conservador o de derechas, sino que, por el contrario, es sólo y exclusivamente del lado de las izquierdas de donde provienen todos los males existentes y todos los peligros que amenazan hoy por hoy a la democracia y a la libertad.

Si nuestra ingenuidad no hubiese tocado ya a su término completo y absoluto después de las constantes y excesivas pruebas de la falsía de los llamados dirigentes demócratas del mundo de occidente que sostienen con su dinero y con sus armas a uno de los más sangrientos tiranos de este siglo y quizá de todos los pasados, el que imitando o tal vez copiando a sus sostenedores se nombra a sí mismo democrata moderno, nos bastaría la lectura de ese editorial que comentamos para saber a qué atenemos en punto a hipocresía en ciertas confesiones de fe democrática que, por más que se pretenda envolverlas con un ropaje filosófico-literario, no dejan de mostrar la asendereada capa del pífido sofista.

Entre otras cosas no menos «enjundiosas», dice el autor del editorial de referencia que no acierta a comprender el por qué de las agrupaciones o frentes de defensa de la libertad que se intentan formar en diversos países, y entre ellos Francia que, como es bien sabido —declara—, cuenta con una larga e insigne historia en materia de libertades públicas. Y se pregunta a continua-

ción de la manera más ingenua que le es posible: «¿Qué es lo que pasa ahora para que se hable tanto de la necesidad y urgencia de aunar todas las voluntades para salvar la genuina tradición democrática de Francia?»

¿Qué qué pasa? Pero, querido amigo: o usted es un farsante, o un estúpido, o ambas cosas a la vez...

¿Acaso ignora usted lo que ocurrió en Italia, lo que pasó en Alemania, lo que sucedió y sucede en España, en Portugal, en Guatemala, en Paraguay, etcétera? ¿Es que no sabe usted lo que se pretende implantar en toda la América hispana por el militarismo, la Iglesia y el capitalismo coaligados? Nosotros sabemos el valor que tienen los vocablos «democracia» y «libertad» en boca de los que dicen servir a Boga y sólo sirven sus comodidades y sus vicios. Nosotros sabemos por triste experiencia que los partidos políticos de derechas (casi siempre minoritarios), acometieron y acometen traidoramente, y a veces hasta con la ayuda de los ejércitos extranjeros, a la libertad y a la democracia, representada —como en el caso de la España republicana— por los partidos demócratas de izquierdas. Por ello es que nosotros sabemos perfectamente que lo que los ingenuos conservadores tratan de defender es lo mismo que lo que buscaba el lobo cuando trataba de convivir con el cordero. Así nos lo confirma la última pregunta del editorialista mencionado: «¿Es que en las democracias genuinas modernas no se puede ser hombre de derechas o conservador (sic) sin por ello ser sospechado de antidemocrático?»

La respuesta se encuentra en la actuación de los hombres de derechas en todos los países que padecieron y padecen tiranía en occidente.

He ahí, exactamente, donde radica la cuestión.

V. de la SORNA

Los estudiantes portugueses

Jaque a Salazar

En Portugal sigue agravándose la situación, a pesar de las medidas draconianas adoptadas por el Gobierno del dictador Salazar. Ultimamente, tras prohibir el Gobierno la celebración del día del estudiante y de reprimir salvajemente las manifestaciones populares y de estudiantes, 86 de estos se encerraron en los locales de la cantina universitaria para hacer la huelga del hambre. La policía penetró en dichos locales y los detuvo a todos. Además, fueron detenidas en Lisboa un millar de personas, entre las que había muchos estudiantes y muchachas. Más tarde fueron puestas en libertad algunos de estos detenidos, pero gran parte de ellos permanecen en prisión.

Los estudiantes de la Universidad de Coimbra tuvieron una

reunión en la que acordaron pedir:

1) Elecciones libres, que deberían celebrarse en un plazo de tres meses, para elegir un nuevo Ejecutivo de la asociación académica; 2) La revocación del decreto ministerial que destituyó al Ejecutivo actual; 3) Cesación de las medidas disciplinarias contra los estudiantes, por las autoridades universitarias.

Los estudiantes, a los que se unieron cierto número de profesores, han declarado el «duelo universitario» como protesta contra los abusos del Gobierno.

Esta grave situación en Portugal, cada vez se extiende más, pues no sólo se limita a las grandes ciudades como Lisboa y Oporto, sino que alcanza prácticamente a todo el país.

Cartas marroquies

La organizaci6n falangista de Marruecos

A organizaci6n falangista en Marruecos no tuvo una vida activa ni siquiera durante el Protectorado, pues los Altos Comisarios Orgaz, Varela y Vali6no no le tenian simpatia. Sobre todo Orgaz, que fue el primero que le retir6 las prerrogativas de que gozaba antes de su llegada a la Alta Comisaria, y durante su mandato, la machac6 cuanto pudo. Varela tambi6n era enemigo de la Falange, y cuando lleg6 Vali6no ya estaba tan desacreditada en todas partes que hasta a los mismos falangistas les daba verguenza ponerse la camisa azul. En todo este periodo s6lo la Secci6n Femenina dio pruebas de su existencia. La organizaci6n sindical tenia sus cuadros, pero s6lo cumplian funciones de tipo burocratico en relaci6n con los trabajadores que venian contratados de Espa6a.

Es posible que tenga ahora m6s importancia que la que tuvo durante el Protectorado, pues actualmente cuenta con varios organismos camuflados. A saber:

1. Organizaci6n sindical, camuflada bajo la capa consular como una especie de agregaduria laboral. Tiene las mismas oficinas que tenia antes, y al frente de ella est6 un abogado llamado Manuel Soler Rodriguez, borrachin, tipo de tiralevistas que no sirve para nada y que vive del favor de los que mandan. Su misi6n actual se contrae a establecer los expedientes relativos a los espa6oles que quieren emigrar a otros pa6es al amparo de los tratados de emigraci6n, o a gestionar la integraci6n en empresas espa6olas de los que van quedando cesantes en Marruecos.

2. Falange femenina, al venir la independencia cambi6 el nombre por el de « Casa Medicina », que quiere decir algo asi como « Casa del Pueblo » en lengua marroqui. Sus actividades se limitan al mantenimiento de una escuela de modisteria y bordado donde pueden acudir las muchachas marroquies que lo deseen. Adem6s, controla el Servicio Social de las muchachas espa6olas. Este Servicio Social es una especie de servicio militar que todas las muchachas deben cumplir en Espa6a, y si no lo hacen no las dejan emplearse, ni les conceden pasaporte para viajar y otras cosas por el estilo que lo hacen pr6cticamente obligatorio. Aquí consiste en hacer dos juegos completos de ropa para reci6n nacido, y con esto componen las canastillas que regalaban por las Navidades a las familias necesitadas. Otra misi6n que tiene esta organizaci6n es dar las clases de cultura fisica y labores del hogar en los colegios femeninos y examinar de estas materias (que son obligatorias en el Bechillerato, Comercio y otros estudios medios).

3. Clínic a Quirúrgica 18 de Julio, que funciona sin camuflaje ninguno. Es un Centro m6dico que trabaja bastante. Es una fuente de ingresos, pero no tiene otra importancia. Tiene abonados que pagan una cuota mensual, lo que les permite obtener descuentos en la farmacia y visitas m6dicas gratuitas. Las intervenciones quirúrgicas, las estancias en la clínic a, rayos X y servicios especiales, se pagan íntegramente. S6lo son falangistas el director y cuatro empleados burocráticos. El resto del personal es reclutado como en otro establecimiento cualquiera.

4. Periódico « Diario de Africa ». Es propiedad de la empresa « Prensa Gráfica », que, a su vez, lo es de la organizaci6n llamada « Prensa del Movimiento ». Est6 puesto bajo las 6rdenes del C6nsul y debe seguir las directrices que est6 le traza. Su confecci6n se hace con material que les envían de Espa6a y su tirada no llega a los dos mil ejemplares, aunque s6lo se venden unos mil quinientos. Produce una p6rdida cuantiosa y por ello la empresa ha intentado suprimirlo en va-

rias ocasiones, pero los sucesivos c6nsules que ha habido se han opuesto a ello, y hasta ahora lo han conseguido. El pretexto invocado ha sido que la colonia espa6ola necesitaba un peri6dico. Su publicaci6n en Marruecos est6 amparada por el Convenio Cultural Hispano-Marroqui. Tiene buenas instalaciones, pues durante el Protectorado era propiedad de la Alta Comisaria y tenia la misi6n de exaltar la labor de los Altos Comisarios.

Por Donato de la Cuesta

rios, y 6stos no le regateaban el dinero. El director actual, Pío G6mez Nisa, se ha significado como poeta inspirado y hasta liberal, pero actualmente es un ciego defensor de Franco y del r6gimen. Personifica al periodista entregado a la adulaci6n de los que mandan. Hablar con 6l es exponerse al v6mito, por la repugnancia que provoca.

Huelga decir que todos estos elementos, adem6s de otros muchos, son confidentes, y el que no quiera tener conflictos en Es-

pa6a debe guardarse de ellos porque, adem6s, est6n deseando oír algo para contarlo en el C6nsulado, pero abult6ndolo a su manera.

La postura de ellos con respecto a Marruecos es muy pesimista. Todo lo que hacen los marroquies lo consideran ofensivo para Espa6a y est6n seguros de que aquí no tienen nada que hacer. El t6rico de esta « mafia », Pío G6mez Nisa, dice que la « marcha general contra Occidente ha empezado ya » y a Marruecos le ha tocado Espa6a como enemigo. Ha habido momentos en que creían que la ocupaci6n de Marruecos era imminente. Ahora ya no est6n tan seguros y su moral ha quedado bastante maltrahada despu6s de la captura de Sal6n.

Para los falangistas que no est6n enchufados no hay ning6n trato de favor por parte de nadie, por lo que est6n todos hablando mal del r6gimen; pero son pocos y sin ninguna importancia.

En resumen, no hay nada que bajo la dominaci6n falangista merezca la pena de preocuparnos. No es lo mismo si se hablara de franquistas, pero de 6stos ya nos ocuparemos en otra carta.

La nacionalizaci6n del Banco de Espa6a

El Gobierno franquista va a nacionalizar el Banco de Espa6a. Es decir, va a hacer ahora lo que hace treinta a6os queria hacer el Gobierno republicano. Cuando Indalecio Prieto fue ministro de Hacienda trat6 de conseguir que el Banco fuera de Espa6a, y no Espa6a del Banco. Pero semejante medida elemental para establecer el control de las operaciones bancarias en un pa6s necesitado de desarrollo econ6mico, fue atacada por las derechas y la burguesía espa6ola como un claro ejemplo de socializaci6n proletaria. No les cabia en la cabeza a estos se6ores que la Junta directiva de un Banco, por muy de Espa6a que se llame, aunque no lo sea, no puede hacer fracasar la polític a econ6mica de un Gobierno, impidi6ndole democratizar el cr6dito para que cumpla su funci6n impulsadora de la industria, el comercio y la agricultura.

La nacionalizaci6n del Banco emisor es una de las medidas primordiales que un pa6s est6 obligado a hacer para defender la economía nacional.

En Espa6a se quiso adoptar una medida similar por el Gobierno de la Repú blica y las derechas

reaccionaron ferozmente. El Banco de Espa6a era sagrado! Ha sido necesario que trascurrieran treinta a6os y murieran un mill6n de espa6oles para que la realidad se abriera paso, incluso entre los ac6rrimos enemigos que han gobernado al pa6s en estos tiempos.

La Repú blica fue asesinada por querer hacer lo que el sistema francofalangista se ha visto obligado a realizar bajo la presi6n irremediable de las circunstancias. La nacionalizaci6n del Banco de Espa6a, la polític a hidr6ulica iniciada por Prieto desde el Ministerio de Obras Pú blicas, las prestaciones sociales de los trabajadores defendidas por Largo Caballero desde el Ministerio de Trabajo, la construcci6n de escuelas y la democratizaci6n de la ense6anza (que ellos no han hecho) emprendida por De los Ríos, el incremento de la vivienda urbana y rural, los enlaces ferroviarios en Madrid, la unificaci6n de las Compa6ias ferroviarias, el incremento de la autonomía municipal como medio para dignificar la vida de los pueblos; en fin, tantas y tantas cosas que hoy se exhiben como brillantes realizaciones del r6gimen franquista y que no son sino programas planeados e iniciados por esa Repú blica que asesinaron.

Hablan del « Plan Badajoz », por ejemplo. Bien. Cuántos a6os lleva Extremadura esperando ese Plan? Cuánta hambre ha aguantado el campesino extremeño y cuánta ignorancia ha acumulado en su tradicional pobreza? Los que hoy hablan con orgullo del « Plan Badajoz » no tenian compasi6n ayer, cuando negaban un puñado de bellotas para que esos campesinos pudieran comer. Extremadura no es un caso aislado en Espa6a. Es una regi6n como tantas otras que tambi6n esperan su plan de irrigaci6n. La polític a hidr6ulica de Espa6a no es una necesidad de hoy, ni siquiera de ayer: es de siempre. Cuándo llega el plan Jaén? Y cuándo el plan de Cuenca? Y el plan de la Mancha? Y el de Guadalajara? Y el de Almería? Porque la sequedad y la aridez del suelo espa6ol es una especie de maldici6n secular que no ha tenido redenci6n con los malos Gobiernos de nuestra patria.

Tuvo que venir la guerra para que las verdades republicanas alcanzaran su trágica realidad. Sin embargo, de los progresos que dicen haber conseguido para el obrero espa6ol, la triste verdad es que los trabajadores est6n por debajo del nivel de vida de los trabajadores europeos. Gana m6s un albañil espa6ol en Alemania que un maestro de obras en Madrid.

Para colocar al proletariado espa6ol en un estado de bienestar econ6mico similar al de sus hermanos europeos, se necesita una nueva Repú blica, orientada por el impulso renovador del socialismo democrático. El r6gimen franquista trata de retardar la verdad de la evoluci6n hist6rica de los pueblos. Así como su sistema no ha creado nada nuevo ni original, tampoco podr6 impedir que la verdad social se imponga con todo su inevitable empuje revolucionario.

Antonio ELDA

- Comité de Redacci6n de LE SOCIALISTE: Jean PAUL-BONCOUR, Suzanne LACORE, Eugène MONTEL, Georges GUILLE, Gerard JACQUET, Joseph BEGARRA

Administrateur: Roger SOUTHON

IMPRIMERIE SPECIALE 23 - 30, Rue Sainte MARSEILLE 1e

L'ANTI-ESPAGNE

« MAIS c'est tr6s mal, tout ce que je vous dis lá. Et c'est tr6s mal de m'écouter. Je suis de l'anti-Espagne, comprenez-vous? » Te souviens-tu de tes paroles, Pablo? Etudiant en vacances, venu au Festival d'Avignon, tu te promenais avec moi, sur les bords du Rhône; et tu m'apprenais avec humour qu'il y avait une anti-Espagne comme il y a une anti-France et que tu avais, ma foi, choisi ce camp lá. La chose, certes, ne m'étonnait guère: les mots — et les cœurs — sont les mêmes partout. Seulement, ou je me trompe fort, ou ton anti-Espagne est en train de faire de rudes progrès au détriment de l'autre: la vraie, la "grande, une, libre", celle qui naquit en 1939 par la grâ ce de Mussolini et de Hitler et que, le 16 avril de cette année-là, Sa Sainteté le pape Pie XII baptisait en ces termes: « Cette nation choisie par Dieu... vient de donner une preuve éclatante de la suprématie de l'esprit et des valeurs éternelles » (1).

Pie XII est mort, mais la « nation de l'esprit et des valeurs éternelles » continue sous le même chef, Deo gratias. C'est pourquoi, mon cher Pablo, je crois utile de l'adresser aujourd'hui ces lignes. J'espère que tu les liras avec l'attention convenable et que tu les transmètras à tes déplorables amis, les grévistes espagnols. Puissiez-vous revenir de vos erreurs et rentrer dans le sein de l'Espagne tout court: car, en vérité, méchants enfants et fortes têtes, vous ne connaissez pas votre bonheur.

Apprenez donc ce que vous semblez ignorer: que « dans l'ordre social, l'avance de l'Espagne sur les autres peuples est extraordinaire ». Qui parle ainsi? Franco lui-même, en 1958. Et il sait ce qu'il dit, je vais vous le prouver.

D'abord, les salaires. Depuis une quinzaine d'années, ils se sont pratiquement stabilisés, malgré une légère baisse due à la politique d'austérité du gouvernement qui touche, naturellement, à 80 % les travailleurs. Actuellement, un ouvrier espagnol gagne à peu près moitié moins qu'un ouvrier français de même catégorie. Mais attention: il travaille beaucoup plus. La production industrielle a, en effet, augmenté de 54 %, et le rendement in-

dividuel de 32 %, tandis que l'emploi, lui, n'augmentait que de 17 %. Quant au coût de la vie, il a suivi cette progression générale — un peu plus rapidement, il est vrai. Aujourd'hui, il faut à l'ouvrier espagnol une heure et demie de travail pour acheter un kilo de pain. Croyez-vous qu'il s'en plaigne? Il aurait tort: le journal AFAN ne lui apprend-il pas qu'un repas bien léger est la condition d'un excellent travail? Au surplus, ses intérêts ne sont-

par Morvan Lebesque

ils pas défendus en toute occasion? Affilié à un syndicat unique et obligatoire, il les a confiés pour toujours à des représentants hautement qualifiés nommés par le Pouvoir: nobles, hauts fonctionnaires, évêques... J'ajoute que, participant à 30 % du revenu national, il contribue pour 60 % à l'impôt — ceci compense cela. Et dans ces conditions, on comprend que le droit de grève lui soit refusé: qu'en ferait-il?

Cependant, l'homme ne vit pas seulement de pain. Il sied aussi qu'il se sente solidaire d'un grand pays, unanime dans la dévotion à un Chef qui incarne (journal Arriba, 30 septembre 1945) « le symbole le plus pur de la démocratie espagnole ». Qu'est-ce donc que cette « démocratie espagnole »? Tout simplement « une merveilleuse manifestation de fraternité et d'unité »...

Et comment se différencie-t-elle des autres démocraties, les vulgaires, les minables? D'abord, par le souci constant d'enseigner à l'homme la vérité. Rien que la vérité. C'est ce que le ministre Salgado, dans une formule fameuse, a défini: « le service obligatoire du bien », avec, par corollaire, « l'éviction de toutes les forces du mal et de leur propagande ». Ah ah! direz-vous, censure! Vous n'y êtes pas. Il est vrai qu'en Espagne les directeurs de journaux sont nommés par le ministre et que des consignes détaillées leur sont données quotidiennement. Mais cela n'a rien à voir avec l'Anastasié que nous connaissons: ce n'est qu'une « surveillance consciencieuse de la liberté de divulgation » nécessitée par ce phénomène regrettable: « la liberté d'information engendre fatalement la liberté de l'erreur ». Fait curieux, on lit peu les journaux en Espagne. En revanche, le « bien » y est enseigné verbalement, à hautes doses, et il a fallu la grève des Asturies pour nous apprendre que les ouvriers mineurs étaient astreints, après le travail, à des cours d'instruction religieuse. Car le bien, en Espagne, c'est Dieu, ou pour mieux dire, la religion d'Etat. Le 24 avril 1942, dans la prison de Castellon de la Plana, vingt-neuf prisonniers politiques furent exécutés parce qu'ils avaient refusé de s'agenouiller pendant la messe obligatoire. Ce fait étonnera les Français, race décadente qui ne croit pas au diable. La démocratie espagnole, elle, y croit. Qu'est-ce que le diable? « Les athées, communistes et assimilés », à quoi Mgr Domenech, évêque de Saragosse, ajoute généreusement: « les protestants et leurs agents anglo-saxons ». Contre eux, un seul devoir que l'illustre cardinal Segura définit naguère sans broncher: « le devoir d'intolérance ». Telle est l'Espagne, mon ami Pablo, la seule, la vraie, contre laquelle tu luttas peut-être obscurément, à cette heure même.

Ingrat! Ne sais-tu pas le bel avenir qui t'attend, ce Prince qui vient de se marier à Athènes, à la grande joie de nos mininettes, ce jeune homme à l'air un peu niais que le Caudillo a fait élever dans ses écoles pour ton bonheur? Vraiment, il ne manquait plus que lui pour parfaire le tableau, rassembler le trône et l'autel, ramener définitivement l'Espagne au passé. Et toi, rebelle anachronique, tu le bats pour le pain, pour la liberté, pour quelques pesetas de plus dans la poche des mineurs... Allons! Il est grand temps de rentrer en toi-même et de répudier cette patrie idéale que tu l'es faite; sinon l'autre, celle où l'on t'oblige à vivre, se défendra durement contre toi.

Hélas! si brève que fut notre rencontre, je te connais trop bien: tu es de l'Anti-Espagne, délibérément et pour toujours. Reçois donc les vœux de tous les Anti, tes frères, que l'on déclare ennemis de leur pays parce qu'ils le souhaitent meilleur.

(1) La plupart des chiffres et citations ci-dessus sont extraits de l'article de M. Marius Gandillon: « Bilan du Franquisme », dans la revue « Esprit », décembre 1959.

(De « Le Canard Enchaîné » Paris, 16 mai 1962.)



Figuras del Socialismo español

Indalecio PRIETO TUERO

- IX -

ESPAÑA EN AFRICA

ICUAN clarividentes fueron Iglesias y sus camaradas al oponerse desde el primer instante a toda acción de España en Marruecos! El general O'Donnell, en el reinado isabelino, y el general Martínez Campos, en el de Alfonso XII, ya metieron a nuestro país en torpes aventuras en el imperio africano, iniciando una serie inacabable de desgracias nacionales.

Como disculpa, digamos que hasta entre los principales personajes republicanos del siglo pasado abundaron los partidarios de la penetración española en Marruecos. Uno de sus más esforzados defensores fue don Joaquín Costa, cuya herencia quiso recoger, en este aspecto, don Alejandro Llerroux, en su breve y lamentable etapa de jefe de Gobierno, con la expedición mandada por el coronel Capaz para anexionarse el territorio de Ifni, que desde mediados del siglo XIX figuraba como posesión española, sin que jamás hubiese tenido efecto el tal dominio sobre tan inhóspitos arenales.

En la Conferencia europea que España presidió en 1880 quedó garantizada la independencia del imperio marroquí, sin perjuicio de que Francia y España estuvieran siempre dispuestas a intervenir en aquella zona con el pretexo de asegurar su comercio y garantizar la vida de algunos de sus connacionales.

El Acta de Algeciras, de 7 de abril de 1906 inició el reparto de Marruecos, si bien dejaba a salvo, en teoría, la unidad e independencia del territorio sometido al sultán. Francia, con una experiencia más acentuada que la de España, escarmentada por sus recientes desgracias en Cuba, Filipinas y Puerto Rico, se dedicó a deponer sultanes, manejándolos a su antojo, y colmándoles de divisas para que pasearan su ociosidad y dejaran mano libre a los militaristas galos. Bueno será advertir que los Estados Unidos no aprobaron el reparto de Marruecos, limitándose a exigir que el comercio con aquellos territorios fuera libre. Inglaterra celosa de Francia, buscó el concurso del joven rey Alfonso XIII, casado por entonces con una princesa de sangre inglesa, para que España ocupara la costa marroquí situada frente a Gibraltar, a fin de garantizarse el libre paso por el Estrecho y obligando a nuestro país a roer el hueso de pelear con las cabillas del Rif, precisamente la zona menos reproductiva y más difícil de pacificar. Fue entonces cuando un prohombre liberal, Montero Ríos, con olvido de sus antecedentes progresistas, aduló al rey, llamándole Alfonso «el Africano» en un discurso en el que los propios liberales estimulaban los instintos militaristas que ya germinaban en el monarca, cual reveló más tarde el conde de Romanones al describir el incidente surgido en el primer Consejo de Ministros que presidió don Alfonso apenas había jurado ante las Cortes españolas la Constitución, y en donde dio muestras del poco aprecio en que tenía tal juramento.

Maura y La Cierva, en 1909, se encontraron con que las cabillas cercanas a Melilla comenzaron a inquietarse ante los trabajos que efectuaban los técnicos hispanos encargados de instalar una línea ferroviaria que facilitara la extracción de minerales en poder de una empresa europea en la que tenía participación el conde de Romanones. Los moros no defendían su independencia. Quienes les manejaban lo que exigían era participación en el botín. En el fondo, tenían razón para oponerse a que los extranjeros entrasen a saco en sus riquezas, aunque el Jalifa, representante del sultán, rociado de millones de pesetas, hiciera la vista gorda, imitando a su más alto señor, el aposentado en el palacio imperial de Rabat, a quien los franceses tenían domesticado servilmente.

La imprevisión de los generales que dirigieron las primeras operaciones en Melilla en julio de 1909 dio lugar a que Maura y La Cierva, para auxiliarles en tan comprometida situación militar, llamaran con urgencia a los reservistas, muchos de ellos casados y con hijos, metiéndoles en la línea de fuego sin saber utilizar la máuser. Aquella tragedia costó a España millares de pérdidas humanas y muchos millones de pesetas, provocando un movimiento popular en Madrid y Barcelona de repercusión mundial. En Madrid, los jóvenes socialistas, ayudados por, centena-

res de mujeres, estorbaron por varias horas la salida de trenes con tropas para Africa, yendo a la Cárcel Modelo varios afiliados nuestros, a quienes acompañamos poco después Lucio Martínez y yo, presidente y secretario de la Juventud Socialista Madrileña en aquellos momentos.

En Barcelona estalló una huelga violenta, degenerada en quema de iglesias y conventos, obra en su mayor parte de gentes agrupadas bajo las banderas anticlericales de Alejandro Llerroux, el «Emperador del Paralelo», quien sostenía sus huestes con el apoyo financiero del Ministerio de la Gobernación, en contrapeso a los gritos separatistas de algunos magnates del capitalismo catalán. Maura y La Cierva hicieron cruel carnicería en el proletariado barcelonés. Hubo fusilamientos y, entre ellos, Francisco Ferrer Guardia cayó en los fosos de Montjuich el día 13 de octubre de 1909. La muerte del fundador de la Escuela Moderna produjo hondo efecto en Europa, principalmente entre la masonería.

Pablo Iglesias, diputado por primera vez —8 de mayo de 1910—, pronunció un discurso en las Cortes españolas, que oí desde la tribuna número 4, desencadenando un tumulto indescribible por sus acusaciones contra Maura. El rey apartó de su lado al jefe del partido conservador, no sólo como habilidad política, sino porque Maura significaba un estorbo en las extralimitaciones constitucionales que el heredero de Fernando VII imponía cuando se lo permitían sus consejeros, aunque sería más acertado decir sus subordinados.

El problema de Marruecos, por otra parte, seguía siempre vivo. Los gobernantes españoles no sabían hasta dónde podían llegar en sus expansiones colonialistas. Francia e Inglaterra habían chocado con Alemania, cuyo belicoso emperador exigía territorios en Africa a cambio de tolerar a Francia que dominara en Marruecos. Hubo arreglos a expensas de los africanos. Alemania obtuvo lo que apetecía —lo dejó entre zarzas en la derrota de 1914-1918—, y España, el 27 de noviembre de 1912, entró a recoger las migajas de aquel nuevo reparto entre los tres grandes de entonces. Don Manuel García Prieto, yerno de Montero Ríos, fue agraciado por el rey con el marquesado de Alhucemas, si bien el dominio de aquella zona no llegó a ser efectivo hasta que en 1926 el general Primo de Rivera, auxiliado por las tropas francesas, derrotó al cabecilla rifeño Abd el Krim, quien prefirió entregarse al país vecino.

Desde 1909, la guerra de Marruecos sirvió para que el Ejército quedara dividido entre quienes defendían la escala cerrada para ascender y los que subían por méritos de guerra; esto es, por el capricho personal de Alfonso XIII. Por todo ello surgieron las Juntas Militares de Defensa contra el Cuarto Militar del rey y hasta contra el poder personal de éste. El 1.º de junio de 1917, las Juntas Militares dieron, por fin, la campanada. El Poder político quedó en medio

del arroyo. Entonces fue cuando estalló la huelga revolucionaria de agosto, dirigida por la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, de acuerdo con la Confederación Nacional del Trabajo y con la simpatía de republicanos, reformistas y regionalistas, quienes, de haber triunfado aquel movimiento generoso del proletariado, se habrían beneficiado en primer lugar de la victoria.

El trono estuvo en peligro. Hubo un Gobierno nacional con Maura a su frente. Por la amnistía decretada en las Cortes, los presidiarios de Cartagena, fuimos al Parlamento, y en éste entró también por vez primera Indalecio Prieto, asombrando a propios y extraños por sus extraordinarias facultades tribunicias.

A despecho de la fuerte oposición que ya existía entre ciertos grupos monárquicos, la guerra de Marruecos continuaba desangrando al país. Don Alfonso manejaba a los militares como si fueran muñecos. Uno de los más adictos suyos, el general Fernández Silvestre, estuvo en Valladolid, coincidiendo con el rey en una fiesta dada en la Academia de Caballería que funcionaba en aquella capital. Don Alfonso autorizó allí a Silvestre a que se apoderara de Alhucemas, reducto sobre el cual ejercía poder omnimodo Abd el Krim, y Silvestre se lanzó inconscientemente a una operación militar que constituyó una catástrofe de gigantescas proporciones, perdiendo la vida en tan temeraria como impremeditada empresa.

En el interesante libro de Manuel Ciges Aparicio —fusilado en 1936 cuando era gobernador civil de Avila, representando la política de Azaña— «España bajo la dinastía de los Borbones» se dan los siguientes detalles de esta hecatombe militar del verano de 1921:

«El 1.º de junio, a los ocho días de haber pronunciado el rey su sensacional discurso de Córdoba, una columna se apodera de Monte Abarán, y apenas Silvestre ha telegrafiado el éxito, le advierten que Abarán acaba de perderse y que los moros se han llevado un par de cañones. La situación se complica a lo largo del mes, en la primera quincena de julio. El 17, los moros sitian e incomunican a Igueriben. ¿Qué sucede entre el 21 y el 23? En esta última fecha el ministro de la Guerra pronuncia una frase que da frío: "Lo ocurrido es el derrumbamiento total de la Comandancia militar de Melilla." En los días que preceden a la ruina, Silvestre pide urgentes refuerzos al Alto Comisario y al Gobierno, que no se los envían o los recibe insuficientes. Todo el frente de Melilla —136 posiciones— se desploma en pocos días, como sacudido por un terremoto: Igueriben, Annual, Dar Drius, Nador, Zeluán, Monte Arruit. Los moros llegan a la vista de Melilla y bombardean la plaza con los cañones que han arrebatado a los españoles. Se han perdido 14.000 hombres; pasan de 10.000 los muertos y en poder de Abd el Krim o de las cabillas sublevadas quedan 14.000 fusiles, 115 cañones, cerca de 100 ametralladoras, 200 caballos, 150 mulos, todos los aviones, todo el material de los parques de Intendencia y de Sanidad.»

Indalecio Prieto, además de diputado por Bilbao, era redactor de «El Liberal» de aquella capital. Tan pronto como llegaron a Madrid las primeras noticias del hundimiento de la Comandancia militar de Melilla, se trasladó a aquella población, y comenzó a enviar crónicas periodísticas de un interés dramático. Aún caían granadas sobre Melilla cuando llegó allí Prieto. Entró en Nador con las fuerzas que reconquistaron aquel territorio. Vio una capilla consagrada a Santiago Matamoros destruida por los rifeños, en justa represalia contra el fanatismo que re-

presentaba levantar un templo con semejante imagen en el corazón de una zona expuesta a los mayores peligros. Para llegar hasta Zeluán, Prieto y sus acompañantes tuvieron que pisar sobre restos de cadáveres españoles carbonizados al sol... Pero será mejor reproducir un pasaje suyo donde está resumido tan sangriento episodio:

«Me enteré de que una ofensa inferida sin motivo por el general Fernández Silvestre a Abd el Krim había destruido la amistad de éste hacia España, convirtiéndole en temible enemigo y ocasionando aquella espantosa tormenta que empujó a un desbandado ejército desde Annual hasta el puerto de Melilla, donde con ese humorismo español, capaz de hallar vetas sarcásticas en el Apocalipsis, los militares a salvo exclamaban ¡viva la mar salada!, porque las aguas del Mediterráneo les habían impedido seguir corriendo. Supe que durante la desordenadísima fuga, jefes y oficiales se arrancaron galones y estrellas de las bocamangas para que los moros perseguidores, tomándolos por simples soldados, no descargasen preferentemente sobre ellos su furia homicida. Comprobé que los rifeños, devolviendo con honores el cadáver, habían rendido homenaje a la caballería del coronel Morales, jefe de la Policía indígena, pero en cambio habían despedazado a otros miembros de este Cuerpo, odiados por libertinos y crueles. Advertí que Abd el Krim pudo tomar Melilla y no quiso para impedir una matanza tan inútil como deshonrosa y que después acordó con el general Berenguer retirarse en unión de su gente a Beniurriague, para facilitar la reconquista del territorio perdido. Confirmé que la Comandancia de Melilla era una charca pestilente, formada por toda clase de inmoralidades y vicios. Oí a un tendero indio alabar ante la marquesa de Urquijo cierto lujoso tejido, diciendo: "Aquí solamente lo usan las esposas de militares pertenecientes al Cuerpo de Intendencia." Más tarde, estudiando el expediente del "millón de Larache", me asombró el cinismo de uno de los defraudadores, señores de Intendencia, que cada mes, y sin perjuicio de escandalosos enjuagues en materia de aprovisionamientos, sustraían un millón de pesetas de la asignación en metálico para la Comandancia de Larache, la más pequeña del Marruecos español. El cínico perceptor añadía al robo la burla firmando con R. I. P., iniciales de "requiscat in pace", los recibos de las cantidades que, "reglamentariamente" se le pasaban, pues lo hurtado distribuía con irreprochable equidad, ajustada a la jerarquía de cada ladrón. ¡Supe tantas cosas! Mi informe sobre ellas ante el Congreso fue sin duda el discurso más impresionante que yo haya pronunciado nunca.»

El diputado reformista señor Solano, que estuvo como voluntario en el ejército de Melilla, refirió también en la Cámara detalles interesantes de tan vergonzoso episodio. «Muchos oficiales —le oímos decir desde nuestro escaño, muy próximo al suyo— han vendido fusiles y municiones para poder sostener su lujo, sus vicios y sus queridas.» Entre los ministeriales se produjo un movimiento de protesta, que sofocó el diputado por Alcázar de San Juan amenazando con revelar el nombre del general con mando que también comerciaba con fusiles que vendió a los moros.

El origen de la catástrofe de Annual está en la chulería alfonsina, autorizando a Fernández Silvestre a que se apoderase de Alhucemas sin la previa conformidad del Gobierno. En sus últimos instantes, el general derrotado encargó se hicieran desaparecer documentos que guardaba como oro en paño, comprometedores para el rey. Quizá alguno de estos documentos cayera en poder del general Berenguer, lo que explicaría los altos puestos que ejerció posteriormente.

Don Alfonso se creyó libre de trabas en ocasión en que ocupó la presidencia del Consejo el señor Allendesalazar, sustituto de don Eduardo Dato, asesinado en la Plaza de la Independencia de Madrid en la noche del 8 de marzo de 1921, cuando se dirigía a su domicilio, terminada la sesión de Cortes. La vispera de

aquel mismo día, el rey había conseguido unir de nuevo a los tres jefes conservadores, según refiere La Cierva en sus Memorias. Al sentirse libre de la presión que hubiera representado un Gobierno presidido por Maura, utilizó el recurso de constituir un Gabinete puente con Allendesalazar, y alentó a uno de sus favoritos con fajin, provocando una hecatombe de proporciones inmensas. Con evidente amargura, en declaraciones hechas al periodista Cortés Cavanillas, y que éste recoge en «Impresiones y muerte de Alfonso XIII», se expresó del siguiente modo:

«El año 1921 es el más triste de todo mi reinado, sólo comparable al 1931, y en definitiva el que quizá más contribuyó a acelerar el proceso que me obligó a abandonar España.»

El general Berenguer, para reconquistar parte del territorio perdido, tuvo que pactar con Abd el Krim, prescindiendo de entrar en la zona dominada por el cabecilla rifeño. Prieto ha relatado del siguiente modo las desavenencias con Abd el Krim, que tanta sangre y tantos millones costaron a España:

«Abd el Krim fue brillante alumno de la Universidad de Fez. Figuró en Melilla en la redacción del diario «El Telegrama del Rif», que dirigía el ex artillero Cándido Lobera; en la oficina indígena de aquella ciudad actuó de asesor y secretario, llegando a ser Kadí Koda o juez principal e hizo grandes amistades entre oficiales españoles a quienes enseñaba la lengua árabe. Tanto él como su hermano —alumno de la Escuela de Minas de Madrid— se distinguían por su cariño a España, cariño que les creaba enemistades entre sus vecinos. Pero de pronto todo cambió. Las autoridades militares dieron en proteger a otros rifeños que habían asesinado a varios miembros de la familia de Abd el Krim, ultrajaron a éste y lo encerraron en el fuerte de Cabrerizas Altas, de donde se fugó descolgándose por una ventana y rompiéndose una pierna. El amigo vehemente se convirtió en enemigo enconado. ¡Cara le costó a España aquella absurda versatilidad de sus generales africanistas!»

Año aciago, en verdad, el de 1921 para el régimen. El 23 de mayo murió en Madrid don Fernando Primo de Rivera y Sobremonte, primer marqués de Estella, capitán general del ejército y uno de los pilares más firmes de la monarquía restaurada. Tenía noventa años. En Barcelona, el 19 de junio, fueron asesinados, al salir de la prisión, Evelio Boal y Antonio Felú, secretario y tesorero de la Confederación Nacional del Trabajo, contra cuyo atentado habló Prieto en las Cortes. Era la triste etapa de mando en Cataluña de los generales Martínez Anido y Arlegui, una de cuyas derivaciones fue la trágica muerte de don Eduardo Dato, sostenedor desde el Gobierno de aquellas actuaciones sangrientas. La gangrena estuvo a punto de extenderse hasta Madrid, donde fue asesinado el 29 de junio el contratista de obras señor Madurell, tan influyente entre la clase patronal como odiado entre la clase obrera. Aquella muerte dio pie a otras muy sensibles entre nosotros, aunque afortunadamente pudo evitarse que semejantes procedimientos tomaran carta de naturaleza en la capital de España.

También fue doloroso el año 1921 para nosotros. El 9 de abril hubo Congreso extraordinario del Partido Socialista, quedando consumada la escisión provocada por los defensores de la Tercera Internacional. En la Comisión Ejecutiva entró por vez primera Indalecio Prieto, bajo la presidencia de Pablo Iglesias y ejerciendo la vicepresidencia Julián Besteiro. Yo fui nombrado secretario general y subdirector del diario dirigido por el «Abuelo». La Comisión organizadora del Partido Comunista estuvo formada por Virginia González, Antonio García Quejido, Daniel Anguiano, Eduardo Torralba Beci, Manuel Nuñez de Arenas, Luis Mancebo y Evaristo Gil. Casi ninguno perduró en el grupo escisionista y salvo Anguiano, todos los demás han fallecido.

En Oviedo hubo Congreso del Sindicato Minero —5 de agosto de 1921—, quedando derrotado Manuel Llana, fundador de tan poderoso organismo sindical. Con motivo de una huelga minera que

duró ochenta días. Besteiro y yo recorrimos la zona afectada por el paro, consiguiendo rehacer las fuerzas del Sindicato, que en votación restituyó a su puesto a Llaneza y a sus colaboradores en ideología. Los escisionistas moscovitas llevaron la perturbación a los Congresos nacionales de la Edificación, de la Piel y de Artes Gráficas, siendo vencidos en todos ellos. Besteiro y yo intervinimos en un conflicto obrero surgido en la fábrica Solvay, de Barreda (Santander), en septiembre de 1921, hablando en esta capital y en Torrealeaga. El ambiente nacional estaba cargado de electricidad por las consecuencias de la guerra de Marruecos, los atentados de Barcelona y de otras poblaciones, la división comunista y el fraccionamiento de los grupos monárquicos, que dificultaban toda obra de Gobierno.

El 25 de mayo de 1921 murió el político francés Emilio Combes, que desde la jefatura del Gobierno y con el concurso de Jaurés consiguió fueran aprobadas las leyes implantando el laicismo preconizado teóricamente en la Constitución. El 12 de ese mismo mes falleció en Madrid la insigne escritora doña Emilia Pardo Bazán, quien, a pesar de sus méritos literarios, no consiguió ser admitida en la Academia Española. Había nacido en La Coruña el 16 de septiembre de 1851. También en 1851, el 6 de noviembre, nació en Roma, aunque de origen valenciano, el catédrico, profesor de la Escuela de Criminología, institucionista, masón y gran amigo de Besteiro, don Luis Simarro, fallecido en Madrid el 18 de junio de 1921. En los momentos más angustiosos para las familias de los perseguidos por la huelga de agosto de 1917, el doctor Simarro sin duda alguna fue quien trabajó más por atenuar las trágicas consecuencias que hubiera podido tener el final de aquella lucha. En Nápoles, donde nació —25 de febrero 1873—, murió el 2 de agosto de aquel año el famoso tenor Enrique Caruso. El 9 de junio vio la luz primera el hoy duque de Edimburgo, consorte de la reina Isabel, y el 30 de agosto, todo ello en 1921, dejó de existir el primer senador socialista argentino, doctor Enrique del Valle Iberlucea, oriundo de Santander en cuya provincia nació el 8 de abril de 1887.

Aquel verano de 1921 lo pasaron Pablo Iglesias y Amparo Meliá en Celorio (Oviedo), de cuya estancia existe una foto con Besteiro y De los Ríos al lado de nuestro fundador. Yo estuve con ellos igualmente por entonces, visitando además a Besteiro, que veraneaba en Llanes con su esposa. Ese mismo año, finalmente, publicó García Lorca su «Libro de Poemas», primero de los tomos de versos dados a la

Alianza Sindical

TARBES

La segunda de la serie de charlas que tiene organizadas el Comité de la Alianza Sindical de Tarbes —CNT, UGT, STV— tendrá lugar el domingo 27 de mayo, a las diez de la mañana, en los locales de F.O., 46, rue Georges Clemenceau, y estará a cargo de un compañero de la CNT.

Todos los afiliados a las tres organizaciones citadas quedan cordialmente invitados a dicho acto, rogándoles acudan puntualmente.

SETE

El domingo 27 de mayo, en la Sala de actos de la CGT-FO, 10, Avenue Marx-Dormoy, de Sete, a las diez de la mañana, dará una conferencia el compañero Roque Santamaría, Secretario general de la CNT de España en el Exilio, que tendrá como tema:

«Alianza hoy más que nunca».

Presidirá el compañero Henri Ricard, de la Unión Local F.O.

Compañeros: la Alianza Sindical espera vuestra presencia en testimonio de adhesión al instrumento de unidad revolucionaria de la clase trabajadora.

Las huelgas de España demuestran que nuestro pueblo toma conciencia de su fuerza. En las presentes circunstancias, todos los antifranquistas deben estar atentos a las directrices de la Alianza.

El Comité de Alianza.

estampa por el malogrado poeta granadino.

Terminemos estas notas reproduciendo unas líneas publicadas por Prieto el 5 de septiembre de 1941, puestas de actualidad en ocasión del reciente fallecimiento del famoso torero Juan Belmonte. El citado diestro sevillano y yo fuimos testigos de la boda civil de don Pedro Rico, casado en Madrid con Anita Antén cuando era alcalde de la capital de España. Los tres han fallecido y de los tres tendré ocasión de escribir oportunamente, para limitarme ahora a transcribir el juicio que Prieto tenía de Belmonte:

«Altivos si son los toreros; vanidosos, por regla general, no. Belmonte ha sido modesto a todo lo largo de su triunfal carrera, y lejos de gozar con la popularidad, tenía a gran molestia. A un amigo que, paseando con él por Sevilla, se disponía a com-

prar cigarrillos, lo sujetó, agarrándole del brazo, a la puerta del estanco. — ¡No entremos ahí!, le dijo imperioso. — ¿Por qué?, preguntó el amigo sorprendidísimo. — Porque el estancero — explicó Juan — es belmontista. Pero la modestia no le impedía al trianero ser altivo. Toreaba en la feria de Santander, por julio de 1921, pocos días después del tremendo desastre que las tropas españolas de Marruecos sufrieron en Annual, y al matar deficientemente un toro, los soldados de la guarnición que formaban parte del público le increparon con dureza. — ¡Pues anda que a vosotros — les gritó Belmonte con su leve tartamudeo — os han sacado a hombros en Melilla! La bronca, entonces, arreció de manera espantosa.»

Andrés SABORIT

Ginebra, abril de 1962.

Actos de Primero de Mayo

BURDEOS

El Primero de Mayo fue celebrado en Burdeos con extraordinaria animación y profundo fervor, por nuestros compañeros del Partido, de la U.G.T. y de las Juventudes. El salón de actos de «Force Ouvrière» estaba repleto cuando el compañero Daniel Díaz Antuña, miembro del Consejo General de la U.G.T., hizo la apertura del acto, en el que intervinieron los compañeros Lafon, de F.O., René Cassagne, diputado S.F.I.O.; Babau, del Comité Nacional F.O., y José Barreiro, vicesecretario del Partido, y miembro de la Comisión Ejecutiva de la U.G.T.

Nuestro querido compañero Antuña hizo, en francés, un breve y emocionado saludo a los compañeros de F.O. y de la S.F.I.O.; destacó la significación del Primero de Mayo y el papel que ha desempeñado la clase trabajadora en España desde los tiempos históricos en que un puñado de compañeros nuestros eran los únicos en significar y exteriorizar sus protestas y reivindicaciones obreras frente a la clase capitalista y los poderes llamados públicos.

Los compañeros Lafon y Cassagne, pronunciaron interesantes discursos, refiriéndose igualmente a la significación del Primero de Mayo y a los deberes que le incumbe a la clase trabajadora para caminar hacia sus aspiraciones definitivas y con ello transformar el régimen capitalista en una sociedad justa, humana y sin clases. El compañero Marcel Babau, Secretario Confederal de F.O., recordó las luchas pasadas, los triunfos obtenidos por la clase obrera organizada. Hizo un análisis de lo que fueron las organizaciones obreras en el pasado y lo que deberán ser en el futuro, concluyendo su discurso con palabras plenas de esperanza en que el triunfo de los ideales obreros en todo el mundo, es ineluctable.

Habló en último lugar el compañero José Barreiro, quien expuso la situación de las fuerzas de oposición al régimen franquista en torno a la Unión de Fuerzas Democráticas y de la Alianza Sindical.

Durante el acto hubo una colecta a favor de nuestros compañeros de España, que alcanzó una suma apreciable de miles de

francos. Díaz Antuña hizo el resumen de los discursos. Con frases vibrantes exhortó a la unión de todos los trabajadores españoles, singularmente de la U.G.T. y de la C.N.T., abrigando la firme esperanza de que todavía podremos celebrar en España muchos días del Primero de Mayo, porque la clase obrera habrá reconquistado en nuestro país sus libertades democráticas y sus derechos sociales, hasta llegar a su redención definitiva. Todos los oradores fueron largamente aplaudidos.

El compañero José Barreiro intervino también en el acto que organizaba «Force Ouvrière» con motivo del Primero de Mayo, en el que hizo uso de la palabra Marcel Babau, Secretario Confederal de dicha organización. Barreiro, expresándose en francés, saludó a los compañeros de F.O. y en un breve pero interesante discurso, reflejó la situación en que se encuentran en España los trabajadores y la carencia absoluta de libertades sindicales, abogando porque los trabajadores del mundo entero presten su solidaridad y hagan todos los esfuerzos humanamente a su alcance para que la clase obrera en nuestro país recobre sus derechos y libertades, pisoteados por el régimen franquista. Nuestro compañero José Barreiro fue calurosamente y largamente aplaudido.

Dentro del programa concerniente al Primero de Mayo, se celebró al mediodía en un restaurante típico una comida fraternal a la que asistieron buen número de compañeros y de compañeras, evocándose en un ambiente de simpática camaradería otros días ya lejanos del Primero de Mayo en España, con la esperanza y el propósito de volver a recuperarlos allí.

Por la tarde, en los locales del Partido, tuvo lugar una reunión de información en la cual el compañero José Barreiro respondió amplia y concretamente a cuantas preguntas se le formularon relacionadas con la situación de España y las posibilidades actuales de derrocar para siempre al nefasto régimen. El compañero Dámaso Solana que, como presidente del Partido en la Gironda, presidió la reunión de información, pronunció breves palabras para dar por finalizados todos los actos organizados con

Un acto conmemorativo

Las Secciones de Lille, de la U.G.T. y del P.S.O.E. en el exilio, celebraron el día 29 de abril, en los locales de «Force Ouvrière», el XXXI aniversario de la República Española.

Asistió un nutrido número de compañeros de nuestras organizaciones, de la C.N.T., una delegación del Grupo departamental de la Somme, representada por su secretario, compañero Enrique Martín Hidalgo, así como varios compatriotas recién llegados de España. En la tribuna, los compañeros Eugenio Valera, secretario departamental de la U.G.T.; José García Tuenca, vicepresidente de dicho Grupo; Jules Campel, de «Force Ouvrière»; Ramón Porqueras, del Consejo General de la U.G.T., y

Manuel Martínez Cruz, del Comité Director del P.S.O.E.

Presidió el compañero García Tuenca, quien explicó la significación del acto. Seguidamente, concedió la palabra al compañero Rafael Hazas, de la C.N.T. y presidente de la Alianza Sindical de la Región del Norte, el cual dirigió un saludo fraternal en nombre de dicho Comité, haciendo resaltar los fines de esta alianza, único medio para lograr el derrocamiento del régimen franquista.

A continuación, nuestro amigo Jules Campel, secretario departamental de «Force Ouvrière», en una brillante disertación, mostró el gran interés que siente por nuestra causa, haciendo un encendido elogio de los defensores de la República de 1936 a 1939, así como de los que continúan la lucha en el exilio y en el interior de España. Saludó en nombre de «Force Ouvrière» a los heroicos huelguistas de Asturias y del resto de España e invitó a todos los españoles y trabajadores en general a ingresar en los sindicatos libres y democráticos para defender sus condiciones de vida y de trabajo. Su intervención fue acogida con grandes aplausos.

Ramón Porqueras dedicó su intervención a la importancia de los sindicatos en la vida de los trabajadores. Expuso la obra social lograda por ellos en el efímero periodo republicano, y añadió que el régimen de Franco, de miseria y de terror, había contribuido grandemente a eliminar los obstáculos que existían para una mejor comprensión entre los verdaderos sindicalistas españoles. Dijo que había que intensificar nuestro esfuerzo si queremos que al franquismo suceda un régimen de libertad y justicia. Con un saludo emocionado a todos los huelguistas españoles terminó Porqueras en medio de una nutrida salva de aplausos.

Por último, el compañero Manuel Martínez Cruz se dirigió en francés al compañero Campel para felicitarle y agradecerle su briosa intervención y la ayuda desinteresada que «Force Ouvrière» nos aporta en cuantas ocasiones la necesitamos. Después, en español, expuso de una manera magnífica, con su elocuencia de todos conocida, cómo nació, vivió y murió nuestra República, y rindió un emocionado recuerdo al heroísmo del pueblo español por cómo supo defender el régimen que tan legal y noblemente había adquirido.

Ridiculizó la labor de los sindicatos verticales de Franco e hizo una brillante demostración de lo que es un sindicato libre y democrático. Elogió la intervención que tuvo la mujer española en la obra de la República.

Martínez Cruz terminó ensalzando la lucha que en estos momentos llevan nuestros mineros y metalúrgicos en España, siendo largamente aplaudido.

El compañero García resumió el acto, dándole por terminado en medio de grandes aplausos y gritos de ¡Viva la República y la U.G.T.!, escuchándose al final, con emoción, la «Internacional».

Ebranlement des dictatures fascistes

(Suite de la huitième page)

emprisonnés. C'est une caractéristique de notre temps que les mouvements révolutionnaires prennent naissance chez les étudiants, les jeunes intellectuels, les jeunes officiers, plus facilement que dans la classe ouvrière paralysée par la haute conjoncture et par le conformisme des partis socialistes, souvent même des partis communistes, et des organisations syndicales.

Franco cherche à diviser les manifestants. Il a accordé une série d'augmentations de salaires pour apaiser les ouvriers et mettre fin aux grèves revendicatrices. Réussira-t-il? Un indice important pour l'Espagne: les évêques de Bilbao et de Malaga prennent position contre le régime Franco. Quand les rats quittent le bateau c'est qu'il est sur le point de couler.

Jules HUBERT-DROZ, ancien secrétaire général du Parti Socialiste Suisse.

U. G. T.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La C.E. ha celebrado su reunión, adoptando, entre otras decisiones, las que siguen:

Expresar su sentimiento por el fallecimiento del compañero Pedro Vélez.

Señalar los días 2, 3 y 4 de agosto para las deliberaciones del VIII Congreso de la U.G.T.

Designar al compañero Llopis para el acto que se celebrará en Castelsarrasin.

Aprobar la gestión realizada en Clermont Ferrand por el compañero Paulino Gómez.

Aprobar el contenido de la carta circular a las Secciones en solidaridad con las víctimas de las huelgas.

La C. E. examinó todas las informaciones recibidas del interior, adoptando las resoluciones pertinentes.

La Comisión Coordinadora de Alianza Sindical se ha reunido el día 17 de mayo con la asistencia de todos sus componentes y de la representación de la C.I.O.S.L.

On a interdit EL SOCIALISTE, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
 Georges BRUTELLE,
 Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

Se ha prohibido EL SOCIALISTA ; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
 Georges BRUTELLE,
 Secretario General Adjunto de la S. F. I. O.

El Partido Socialista SFIO al lado de los huelguistas españoles

El compañero Guy Mollet, Secretario general del Partido Socialista S.F.I.O., ha enviado al Secretario general del Partido Socialista Obrero Español, la siguiente carta:

Paris, le 9 mai 1962.

Camarade Rodolfo Llopis,
Secrétaire général du
P.S.O.E., Toulouse.

Mon cher Rodolfo,

Au moment où des dizaines de milliers de travailleurs espagnols manifestent, par leur action, que l'esprit de liberté n'a pu être rétabli par près de 25 ans d'oppression fasciste, je tiens à l'exprimer au nom de la S. F. I. O. pour tous les militants de vos organisations ouvrières et socialistes qui, à l'intérieur ou à l'extérieur de l'Espagne, restent fidèles à notre lutte, nos sentiments d'admiration et de fraternelle solidarité.

Avec ce témoignage, je peux t'assurer pour le présent comme pour l'avenir, du soutien agissant de notre Parti pour votre effort.

Je demande à Georges Brutelle et au secrétaire international du Parti de prendre immédiatement contact avec toi et nos camarades de l'U. G. T. pour déterminer ensemble les formes d'action que les événements peuvent justifier.

D'autre part, nous avons proposé la réunion immédiate, à Paris, du Comité permanent sur l'Espagne de l'Internationale, de manière à ce que notre action puisse être concertée avec les autres partis frères.

Bien solidairement :
Guy MOLLET
 Secrétaire général.

El programa que se indica en esa carta ha sido cumplido. El martes 15 de mayo, se entrevistaron en París los compañeros Brutelle y Llopis. El miércoles 16 se reunía en Bruselas la Comisión especial permanente dedicada a los asuntos de España. La nota que publicó «Le Populaire» acerca de dicha reunión, dice así:

«La Comisión de la Internacional Socialista dedicada a los asuntos de España se reunió en Bruselas el miércoles 16 de mayo, a petición de la S.F.I.O., bajo la presidencia de Jos Van Eynde, vicepresidente del Partido belga, en presencia del Secretario de la Internacional y con asistencia de los representantes de los Partidos de Francia, Italia, Alemania y Bélgica.

La Comisión, después de haber oído el informe que acerca de la situación actual de España hizo Rodolfo Llopis, Presidente de la Unión General de Trabajadores de España y Secretario del Partido Socialista Obrero Español, ha adoptado una serie de medidas encaminadas a manifestar de manera concreta a los trabajadores de España el apoyo de los Partidos socialistas que forman parte de la Internacional.»

El viernes 17 se reunieron en París los compañeros Brutelle, Tomás y Llopis. Al mismo tiempo se reunían las representaciones que constituyen la Izquierda Democrática de Francia y ante dichas representaciones informaron los compañeros Tomás y Llopis.

Distintas personalidades de esas fuerzas democráticas suscribieron el siguiente documento:

Une vague de fond soulève l'Espagne depuis plusieurs semaines.

L'injustice, la misère et l'oppression devenues de plus en plus insupportables ont déclenché un puissant mouvement de révolte.

Des milliers d'ouvriers, des mineurs, des métallos, des dockers ont cessé le travail pour obtenir tout simplement de quoi manger.

Malgré la police, malgré l'armée, malgré la menace des tribunaux et de la prison, leur nombre n'a cessé de croître pour atteindre rapidement 150.000. Des Asturies, du Pays Basque à la Catalogne, à l'Andalousie, à Madrid la grève n'a cessé de s'étendre.

Les étudiants et les professeurs se sont solidarisés avec les grévistes. Des dignitaires de l'Eglise ont eux-mêmes appuyé le mouvement.

On se bat pour les salaires, on se bat contre la répression et contre les sanctions. Une fois encore la lutte pour le pain et la lutte pour la liberté apparaissent inséparables.

L'importance du mouvement montre à quel point la dictature franquiste est ébranlée et condamnée à terme. L'Espagne doit reconquérir ses libertés. Elle y parviendra sans un nouveau bilan de sang si les forces qui se dressent peuvent compter sur la solidarité agissante des démocrates et des travailleurs du monde entier.

Conscients de leurs responsabilités, plus que tous autres préoccupés du sort de leurs frères espagnols, les démocrates français affirment leur volonté d'appuyer ceux qui ont engagé la lutte.

Ils lancent un appel à toutes les organisations démocratiques et à tous les citoyens pour qu'ils viennent en aide matériellement et moralement aux grévistes espagnols.

Ils affirment leur résolution de s'opposer à tout soutien direct ou indirect au régime de Franco.

Ils appellent les gouvernements démocratiques et tous les démocrates du monde entier à aider par tous les moyens à la renaissance de l'Espagne démocratique.

Paris, 9 de mayo 1962

Camarade Rodolfo Llopis,
Secrétaire général du P.S.O.E.
TOULOUSE.

Querido Rodolfo:

En este momento en que decenas de miles de trabajadores españoles demuestran, con su acción, que su amor a la libertad no ha podido ser reducido en casi veinticinco años de opresión fascista, quiero expresarte en nombre de la S.F.I.O., para todos los militantes de vuestras organizaciones obreras y socialistas que, dentro y fuera de España, siguen fieles a nuestra lucha, nuestros sentimientos de admiración y de fraternal solidaridad.

Con este testimonio, puedo asegurarte, para el presente como para el porvenir, el apoyo activo de nuestro Partido para vuestro esfuerzo.

Pido a Georges Brutelle y al Secretario internacional del Partido que se ponga inmediatamente en contacto contigo y con los camaradas de la U.G.T. para determinar juntos las formas de la acción que los acontecimientos puedan justificar.

Por otra parte, hemos propuesto la reunión inmediata, en París, del Comité permanente para los asuntos de España de la Internacional, de modo que nuestra acción pueda ser concertada con los demás partidos hermanos.

Muy solidariamente,
Guy MOLLET,
 Secretario General.

GRÈVES DE LA MISÈRE ET DE L'OPPRESSION

par ARTHUR GAILLY

ELLES se déroulent au-delà des Pyrénées, dans les bagnes nationaux de Franco et de Salazar, les catholiques romains bénis, l'un et l'autre, par leur Eglise toute-puissante.

Depuis plus d'un quart de siècle, ces peuples d'ouvriers et de démocrates, éminemment sympathiques et chevaleresques, vivent dans le plus atroce dénuement.

Il nous a été donné de constater de visu leur détresse, en traversant ces deux pays pour rallier la Grande-Bretagne en 1941.

A côté d'une bourgeoisie au luxe insupportable, vivent des masses misérables, dénuées de tout, allant, nu-pieds, presque sans vêtements, parfois sans toit ni feu, se nourrissant d'un bout de pain.

La mendicité est chose courante.

A Madrid, nous avons vu de nos yeux, des enfants de quatre, dix ou douze ans, nus comme des vers, courant le long des trains internationaux, suppliant la charité et traqués par les carabinieri.

Aux environs de Lisbonne, nous avons vu de nos yeux, dans un petit port, des pêcheurs attendant la sortie des voyageurs de l'hôtel pour solliciter un croûton de pain.

Nous avons vu cette misère grouillante tout le long du parcours, dans toutes les régions, jusques et y compris dans les casernes que longeait le train et où nichaient des familles entières.

Il y a d'ailleurs des chiffres d'une éloquent tragique.

Un ouvrier doit travailler pendant 42 minutes pour un kilo de pain, 7 h. 45 pour un kilo de viande, 35 minutes pour 1 litre de lait, 10 heures pour un kilo de beurre, 15 h. 47 minutes pour 1 kilo de café, 1 h. 25 pour 1 kilo de sucre.

Tout est à l'avenant.

Demandez-vous comment doivent vivre les sans-travail, les malades, les invalides, les vieux.

La situation ne s'est pas améliorée ; le lamentable spectacle ne fait que grandir et enlaidir.

Les statistiques en font foi.

Les « baladeurs » en Espagne qui, généralement, ne fréquentent que les oasis, en témoignent.

Des tentatives de révoltes se sont produites de temps à autre.

Quelques intellectuels se sont joints aux manuels.

Elles ont été sauvagement réprimées.

Les révoltes ont été encagées, fourrées dans des camps de concentration.

Les prisons sont bourrées.

Des pluies d'années de travaux forcés se sont abattues comme grêle.

Ajoutez-y les mauvais traitements, toutes les cruautés accomplies lâchement à l'ombre des sinistres barbelés, des murailles et des barreaux des prisons et vous aurez une pâle opinion de ce qui se passe dans le sud-ouest européen.

Pourquoi les deux dictateurs, les derniers des colonialistes, Franco l'acolyte de Hitler et de Mussolini, et Salazar le

bien-pensant se gêneraient-ils, seraient-ils plus tolérants aujourd'hui qu'hier ?

Ils ne peuvent gouverner que par la force et la répression, qu'avec l'aide de leurs sbires, des profiteurs de leur régime.

Tout retour à la moindre liberté les liquiderait en deux temps trois mouvements.

Pour eux, c'est la dictature ou la mort. Alors ?

Mais tout a une fin.

Ces régimes abominables qu'aucun pays dit démocratique ne peut approuver mais que la plupart tolèrent, s'usent petit à petit.

La terre ne suffit plus.

Des héros se lèvent, acceptant tous les risques.

C'est ce qu'ont fait les mineurs des Asturies, bientôt suivis par les métallurgistes de Bilbao en Biscaye, les « Pays Noirs » espagnols.

Une fois de plus, les gueules noires et les gueules brûlées ont été les premières à déclencher cette nouvelle offensive.

L'histoire ouvrière, elle aussi, est un éternel recommencement.

Depuis plus d'un mois 60.000 à 70.000 mineurs, payés à 80 ou 100 francs belges par jour ont refusé de descendre. Il voulaient 125 francs.

Trente-cinq mille métallurgistes et d'autres ouvriers d'autres professions ont suivi.

Les étudiants de Madrid et d'ailleurs se sont solidarisés avec les grévistes apportant le sel de leur ardente jeunesse.

Les informations sont des plus contradictoires. Les premières de source gouvernementale annoncent des reprises du travail. D'autres, au contraire, signalent de nouveaux arrêts.

Au Portugal, même phénomène avec, à la clé, des morts et des blessés.

Ce que Franco, redoutant le retentissement international, n'avait pas osé faire jusqu'ici, Salazar, le fanatique, l'a fait.

Le premier s'est contenté de menaces, de décrets, d'arrestations ; le second a fait couler le sang.

Ces deux fourbes recourent à l'argument classique : « C'est de la faute et l'œuvre des communistes ».

Nul ne les croit.

Le monde entier connaît les origines et les causes de ces événements.

Des protestations s'élèvent de toutes parts.

Un mouvement, un véritable élan d'épouvante solidarité est déclenché par les organisations ouvrières et socialistes.

Des dispositions sont prises pour informer les travailleurs de ces pays et pour assurer le soutien de ceux qui luttent contre leur misère et, une fois de plus, pour la liberté.

Cet article est un geste de solidarité de notre part.

Il constitue aussi un appel à la solidarité que nous précisons d'autre part.

La lutte de nos camarades est aussi la nôtre.

(De « L'ACTION », de Charleroi Belgique).

Dans la péninsule ibérique

Ebranlement des dictatures fascistes

LES dictatures fascistes de la presqu'île ibérique sont de nouveau ébranlées jusque dans leurs fondements. Ce n'est pas la première fois que Franco voit se dresser les étudiants ou les ouvriers contre le régime. Mais cette fois le mouvement a plus d'ampleur et il est parti de la masse des mineurs des Asturies qui sont fermement attachés aux principes socialistes et qui possèdent une belle tradition de luttes héroïques, politiques et syndicales. Des revendications de salaires sont à l'origine de ce mouvement qui rapidement a gagné les régions voisines du nord de l'Espagne : Bilbao et ses usines métallurgiques et toute la partie basque du pays jusqu'à la frontière française.

La grève des Asturies a rapidement pris un caractère politique. Dans un régime de dictature,

toute grève revendicative devient rapidement un événement politique, une lutte contre le régime pour la liberté. C'est vrai aussi bien pour l'Espagne et le Portugal que pour l'Allemagne de l'Est, la Tchecoslovaquie et la Hongrie.

Franco a réussi jusqu'à présent à juguler par des arrestations en masse et des mesures policières tous les mouvements d'opposition parce qu'ils n'étaient pas coordonnés et éclataient sporadiquement sur l'un ou l'autre point du territoire. La grève des mineurs des Asturies a provoqué une série de mouvements de solidarité non seulement dans le Nord, mais aussi dans l'importante région industrielle de Barcelone et de la Catalogne et parmi les étudiants des universités, en particulier à Barcelone et à Madrid où des étudiants font la grève de la faim pour protester

contre ces mesures policières et les arrestations d'étudiants et d'étudiantes ayant manifesté leur solidarité avec les ouvriers en grève. C'est une tentative de généraliser le mouvement à l'ensemble du pays et de coordonner l'effort. Malheureusement la dictature franquiste est soutenue par toute la réaction mondiale qui craint une explosion de caractère communiste.

Au Portugal, la situation est tout aussi explosive. Elle se corse là de la lutte d'indépendance des colonies et d'une révolte des jeunes officiers dans l'armée. Ce sont les étudiants des universités de Coimbra et de Lisbonne qui ont donné le signal de la lutte. La aussi, ils manifestent par la grève des cours et des examens et la grève de la faim. Plus de mille étudiants et professeurs furent

(Lire la suite en septième page)